

Números

Censo de los israelitas en el Sinaí

1 El primer día del segundo mes del segundo año desde cuando salieron de Egipto, el SEÑOR le habló a Moisés en el desierto de Sinaí en la carpa del encuentro y le dijo: ²«Haz un censo de todos los israelitas por grupos familiares y por familias, anotando el nombre de cada varón. ³Tú y Aarón deben registrar por unidades militares a todos los hombres de Israel de más de veinte años de edad que estén aptos para el servicio militar. ⁴Háganlo con la ayuda de un hombre de cada tribu, que sea jefe de familia. ⁵Estos son los hombres que les ayudarán:

»De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Sedeúr;

⁶ de la tribu de Simeón, Selumiel hijo de Zurisaday;

⁷ de la tribu de Judá, Naasón hijo de Aminadab;

⁸ de la tribu de Isacar, Natanael hijo de Zuar;

⁹ de la tribu de Zabulón, Eliab hijo de Helón;

¹⁰ de los descendientes de José: de la tribu de Efraín, Elisama hijo de Amiud; de la tribu de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur;

¹¹ de la tribu de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni;

¹² de la tribu de Dan, Ajezer hijo de Amisadai;

¹³ de la tribu de Aser, Paguiel hijo de Ocrán;

¹⁴ de la tribu de Gad, Eliasaf hijo de Deuel;

¹⁵ de la tribu de Neftalí, Ajirá hijo de Enán».

¹⁶Las tribus descendían de sus antepasados y estos hombres fueron elegidos como jefes de ellas, eran comandantes de

las unidades militares de Israel. ¹⁷Entonces Moisés y Aarón tomaron consigo a estos hombres elegidos ¹⁸y reunieron a toda la comunidad el primer día del segundo mes. Se hizo el registro por grupos familiares y por familias, anotando uno por uno a los hombres de veinte años para arriba. ¹⁹Moisés hizo el censo en el desierto de Sinaí tal como el SEÑOR le había mandado.

²⁰ Los descendientes de Rubén, el hijo mayor de Israel, quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ²¹El número de hombres registrados de la tribu de Rubén fue de cuarenta y seis mil quinientos.

²² Los descendientes de Simeón quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ²³El número de hombres registrados de la tribu de Simeón fue de cincuenta y nueve mil trescientos.

²⁴ Los descendientes de Gad quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ²⁵El número de hombres registrados de la tribu de Gad fue de cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

²⁶ Los descendientes de Judá quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de

veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ²⁷El número de hombres registrados de la tribu de Judá fue de setenta y cuatro mil seiscientos.

²⁸ Los descendientes de Isacar quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ²⁹El número de hombres registrados de la tribu de Isacar fue de cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

³⁰ Los descendientes de Zabulón quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ³¹El número de hombres registrados de la tribu de Zabulón fue de cincuenta y siete mil cuatrocientos.

³² De los hijos de José:

Los descendientes de Efraín quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ³³El número de hombres registrados de la tribu de Efraín fue de cuarenta mil quinientos.

³⁴ Los descendientes de Manasés quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ³⁵El número de hombres registrados de la tribu de Manasés fue de treinta y dos mil doscientos.

³⁶ Los descendientes de Benjamín quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ³⁷El número de hombres registrados de la tribu de Benjamín fue de

treinta y cinco mil cuatrocientos.

³⁸ Los descendientes de Dan quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ³⁹El número de hombres registrados de la tribu de Dan fue de sesenta y dos mil setecientos.

⁴⁰ Los descendientes de Aser quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ⁴¹El número de hombres registrados de la tribu de Aser fue de cuarenta y un mil quinientos.

⁴² Los descendientes de Neftalí quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ⁴³El número de hombres registrados de la tribu de Neftalí fue de cincuenta y tres mil cuatrocientos.

⁴⁴ Ese fue el número de hombres que resultó del censo que hicieron Moisés y Aarón, y los doce jefes de Israel que representaban cada uno a su tribu. ⁴⁵ Todos los hombres del pueblo de Israel quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar. ⁴⁶ El total fue de seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres.

⁴⁷ Los levitas no fueron censados junto con los demás ⁴⁸ porque el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁴⁹ «No hagas un censo de la tribu de Leví, ni los coloques en la lista con los demás israelitas. ⁵⁰ Pon a los levitas a cargo de la Carpa Sagrada del Testimonio, sus accesorios y todo lo demás que tenga que ver con ella. Ellos serán quienes transporten la Carpa Sagrada y todos sus accesorios; la cuidarán y acamparán alrededor de ella. ⁵¹ Cuando haya que trasladar

la Carpa Sagrada, los levitas serán quienes la desarmen y cuando haya que instalarla, ellos serán quienes la armen de nuevo. Todo el que sea ajeno a la carpa y se acerque a ella, será condenado a muerte.⁵² Los demás israelitas acamparán por tropas, cada uno en su propio campamento y con su propia unidad militar.⁵³ Pero los levitas acamparán alrededor de la Carpa Sagrada del Testimonio para que así la ira de Dios no caiga sobre los israelitas. Los levitas estarán encargados de cuidar la Carpa Sagrada del Testimonio».

⁵⁴Los israelitas hicieron todo tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés.

Ubicación de las tribus en el campamento

2¹ EL SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²«Los israelitas deben acampar alrededor de la carpa del encuentro, a cierta distancia de ella, cada uno con su propia unidad militar y bajo los distintivos de su familia.

³»Al oriente, por donde sale el sol, acamparán por tropas los de la unidad militar del campamento de Judá. Su jefe es Naasón hijo de Aminadab. ⁴Según el censo, sus tropas tienen setenta y cuatro mil seiscientos hombres.

⁵»Acampando junto a ellos estará la tribu de Isacar. Su jefe es Natanael hijo de Zuar. ⁶Según el censo, sus tropas tienen cincuenta y cuatro mil cuatrocientos hombres.

⁷»Junto a ellos acampará también la tribu de Zabulón. Su jefe es Eliab hijo de Helón. ⁸Según el censo, sus tropas tienen cincuenta y siete mil cuatrocientos hombres.

⁹»Entonces, el total de las tropas del ejército de Judá es de ciento ochenta y seis mil cuatrocientos hombres, los cuales marcharán al frente.

¹⁰»Al sur acamparán por tropas los de la unidad militar del campamento de Rubén. Su jefe es Elisur hijo de Sedeúr. ¹¹Según el censo,

sus tropas tienen cuarenta y seis mil quinientos hombres.

¹²»Acampando junto a ellos estará la tribu de Simeón. Su jefe es Selumiel hijo de Zurisaday.

¹³Según el censo, sus tropas tienen cincuenta y nueve mil trescientos hombres.

¹⁴»Junto a ellos acampará también la tribu de Gad. Su jefe es Eliasaf hijo de Deuel.^a ¹⁵Según el censo, sus tropas tienen cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta hombres.

¹⁶»Entonces, el total de las tropas del ejército de Rubén es de ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta hombres, los cuales marcharán en segundo lugar.

¹⁷»En seguida, en medio de los demás ejércitos, marchará la carpa del encuentro, el ejército de los levitas. Todos ellos marcharán en el mismo orden que acamparon, en la misma posición, conforme a sus unidades militares.

¹⁸»En el lado occidental acamparán por tropas los de la unidad militar del campamento de Efraín. Su jefe es Elisama hijo de Amiud. ¹⁹Según el censo, sus tropas tienen cuarenta mil quinientos hombres.

²⁰»Acampando junto a ellos estará la tribu de Manasés. Su jefe es Gamaliel hijo de Pedasur. ²¹Según el censo, sus tropas tienen treinta y dos mil doscientos hombres.

²²»Junto a ellos acampará también la tribu de Benjamín. Su jefe es Abidán hijo de Gedeoni. ²³Según el censo, sus tropas tienen treinta y cinco mil cuatrocientos hombres.

²⁴»Entonces, el total de las tropas del ejército de Efraín es de ciento ochenta y seis mil cuatrocientos hombres. Ellos marcharán de terceros.

²⁵»En el lado norte acamparán por tropas los de la unidad militar

^a 2:14 Deuel o Reuel.

del campamento de Dan. Su jefe es Ajezer hijo de Amisadai. ²⁶Según el censo, sus tropas tienen sesenta y dos mil setecientos hombres.

²⁷»Acampando junto a ellos estará la tribu de Aser. Su jefe es Paguél hijo de Ocrán. ²⁸Según el censo, sus tropas tienen cuarenta y un mil quinientos hombres.

²⁹»Junto a ellos acampará también la tribu de Neftalí. Su jefe es Ajirá hijo de Enán. ³⁰Según el censo, sus tropas tienen cincuenta y tres mil cuatrocientos hombres.

³¹»Entonces, el total de las tropas del ejército de Dan es de ciento cincuenta y siete mil seiscientos hombres. Ellos marcharán en la retaguardia, conforme a sus unidades militares».

³²El censo de las familias israelitas dio un gran total de seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres. ³³Pero tal como el SEÑOR ordenó a Moisés, las familias de los levitas no participaron en el censo.

³⁴Así que los israelitas hicieron todo tal como el SEÑOR mandó a Moisés: acamparon por unidades militares, y cada uno marchó con su propio grupo familiar y su propia familia.

La familia de Aarón, los sacerdotes

3 ¹Así estaba conformada la familia de Aarón y de Moisés en el tiempo que el SEÑOR habló con Moisés en el monte Sinaí.

²Los hijos de Aarón eran Nadab, el mayor, seguido de Abiú, Eleazar e Itamar. ³Esos eran los hijos de Aarón, quienes fueron consagrados con aceite como sacerdotes, ⁴pero Nadab y Abiú murieron delante del SEÑOR en el desierto de Sinaí mientras servían al SEÑOR porque le ofrecieron una clase de fuego que él no había ordenado. Puesto que Nadab y Abiú no tuvieron hijos, sólo Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes en vida de Aarón, su papá.

⁵El SEÑOR le dijo a Moisés: ⁶«Trae a los

de la tribu de Leví para que se presenten ante el sacerdote Aarón y le sirvan. ⁷Le colaborarán a Aarón y a toda la comunidad en lo que tiene que ver con la carpa del encuentro y harán el trabajo pesado^a en la Carpa Sagrada. ⁸Ellos deberán vigilar todo el equipo de la carpa del encuentro y harán guardia en representación de los israelitas. Harán el trabajo pesado en la Carpa Sagrada. ⁹Tú deja a los levitas a cargo de Aarón y sus hijos porque de entre todos los israelitas, los levitas se dedicarán a colaborar conmigo^b. ¹⁰Tú nombrarás a Aarón y a sus hijos como sacerdotes, pues ellos serán los encargados de realizar esa labor. Cualquiera otro que trate de hacer las labores de un sacerdote será condenado a muerte».

¹¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹²«Mira, he tomado a los levitas de entre los israelitas a cambio de los hijos mayores de la comunidad de Israel. Los levitas serán míos ¹³porque todo hijo mayor es mío. Cuando hice morir a todos los hijos mayores en Egipto, tomé para mí todos los hijos mayores de Israel. Serán míos tanto los hijos mayores de los seres humanos, como las primeras crías de los animales, porque yo soy el SEÑOR».

Censo de los levitas

¹⁴El SEÑOR le dijo a Moisés en el desierto del Sinaí: ¹⁵«Haz un censo de todos los levitas de un mes de edad para arriba, por grupos familiares y familias».

¹⁶Entonces Moisés hizo el censo tal como el SEÑOR le ordenó.

¹⁷ Los hijos de Leví eran Guersón, Coat y Merari.

¹⁸ Los grupos familiares de Guersón eran Libní y Simí.

¹⁹ Los grupos familiares de Coat eran Amirán, Izar, Hebrón y Uziel.

²⁰ Los grupos familiares de Merari eran Majlí y Musí.

Esos eran los grupos familiares de los levitas por sus familias.

^a **3:7 trabajo pesado** Los levitas eran responsables de transportar, armar y desarmar la Carpa Sagrada.

^b **3:9 conmigo** Según LXX y Pentateuco Samaritano. TM: a él. Ver Nm 8:16.

²¹Los grupos familiares de Libní y Simí eran de Guersón; eran grupos familiares guersonitas. ²²Según el censo, el número de varones de un mes de edad para arriba era de siete mil quinientos. ²³Los grupos familiares guersonitas acampaban detrás de la Carpa Sagrada en el lado occidental. ²⁴Su jefe era Eliasaf hijo de Lael. ²⁵Los guersonitas tenían la labor de vigilancia^a de la carpa del encuentro. Esto incluía la Carpa Sagrada, la carpa exterior, su cubierta, la cortina de la entrada de la carpa del encuentro, ²⁶las cortinas del patio, la cortina de la entrada del patio alrededor de la Carpa Sagrada y el altar y las cuerdas correspondientes. También les correspondía todo el trabajo pesado relacionado con esto.

²⁷Los grupos familiares de Amirán, Izar, Hebrón y Uziel eran de Coat; eran grupos familiares coatitas. ²⁸Ellos cuidaban las cosas sagradas. Según el censo, el número de varones de un mes de edad para arriba era de ocho mil trescientos^b. ²⁹Los grupos familiares coatitas acampaban al lado sur de la Carpa Sagrada. ³⁰Su jefe era Elizafán hijo de Uziel. ³¹Ellos estaban a cargo del cuidado del Cofre Sagrado, la mesa, el soporte de la lámpara y los altares, y también de los utensilios sagrados que eran usados en ellos y la cortina. Realizaban todo el trabajo pesado relacionado con esos utensilios.

³²El jefe principal de los levitas era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón. Eleazar supervisaba el trabajo de los que tenían a su cuidado las cosas sagradas.

³³Los grupos familiares de Majlí y Musí eran de Merari; eran los grupos familiares meraritas. ³⁴Según el censo, el número de varones de un mes de edad para arriba era de seis mil doscientos. ³⁵El jefe de la familia de los meraritas era Zuriel hijo de Abijaíl. Ellos acampaban al lado norte de la Carpa Sagrada. ³⁶Los meraritas tenían bajo su responsabilidad el soporte estructural de la Carpa Sagrada, sus travesaños,

postes y bases. Ellos estaban a cargo del cuidado de todo el equipo de la Carpa Sagrada y del trabajo pesado relacionado con este. ³⁷También eran responsables de los postes del patio alrededor de la carpa, con sus bases, estacas y cuerdas.

³⁸Moisés, Aarón y sus hijos acampaban en el lado oriental al frente de la Carpa Sagrada. Estaban al frente de la carpa del encuentro por el lado que sale el sol. Ellos cuidaban el área sagrada en representación de los israelitas. Se condenaba a muerte al que se atreviera a acercarse al área sagrada sin ser de la familia de Aarón o si no era sacerdote.

³⁹Moisés y Aarón hicieron el censo de los levitas por grupos familiares tal como lo ordenó el SEÑOR. El resultado final del censo dio un total de veintidós mil hombres de un mes de edad para arriba.

Los levitas toman el lugar de los hijos mayores

⁴⁰El SEÑOR le dijo a Moisés: «Haz un censo de todos los hijos mayores de los israelitas de un mes de edad para arriba, y haz también una lista con sus nombres. ⁴¹Aparta para mí a los levitas a cambio de cada hijo mayor de los israelitas. Haz lo mismo con los animales de los levitas a cambio de cada una de las primeras crías de los animales de los israelitas. Yo soy el SEÑOR».

⁴²Entonces Moisés contó a todos los primeros hijos varones de los israelitas tal como el SEÑOR le había mandado. ⁴³Se colocó en la lista a cada varón de un mes de edad para arriba, y el total fue de veintidós mil doscientos setenta y tres.

⁴⁴El SEÑOR le dijo a Moisés: ⁴⁵«Toma a los levitas en reemplazo de cada primer varón nacido entre los israelitas y también toma a los animales de los levitas en reemplazo de los animales de los israelitas. Los levitas son míos, pues yo soy el SEÑOR. ⁴⁶Hay más hijos mayores de los israelitas que la cifra total de levitas. La diferencia es de doscientos setenta y tres hijos mayores de los israelitas para los que no hay levitas que los reemplacen, ⁴⁷entonces para

^a 3:25 labor de vigilancia o responsabilidad.

^b 3:28 ocho mil trescientos Según algunos manuscritos de LXX; TM: ocho mil seiscientos. Ver Nm 3:22,28,34,39.

rescatarlos pide cinco monedas de plata por cada uno de ellos. Los tomarás de acuerdo al peso oficial que establece que cada moneda de plata debe pesar once gramos.^a

⁴⁸Les darás ese dinero a Aarón y a sus hijos como valor del rescate de esos doscientos setenta y tres hijos mayores».

⁴⁹Entonces Moisés tomó el dinero del rescate de los hijos mayores de los israelitas que había de más. ⁵⁰El dinero que recibió Moisés por ellos fue un total de mil trescientas sesenta y cinco monedas de plata conforme al peso oficial. ⁵¹De acuerdo a lo que el SEÑOR le dijo, Moisés les entregó el dinero a Aarón y a sus hijos tal como lo ordenó el SEÑOR.

La labor de los levitas

4 ¹El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²«Hagan un censo de los coatitas que hay entre los levitas por grupos familiares y familias; ³que tengan entre los treinta y cincuenta años de edad, y sean aptos para trabajar en la carpa del encuentro. ⁴El trabajo de los coatitas en lo que tiene que ver con la carpa del encuentro será el de hacerse cargo del transporte de las cosas más sagradas.

⁵Cuando se movilice el campamento, Aarón y sus hijos deberán entrar a la carpa y quitar la cortina de la entrada. Luego cubrirán el cofre del pacto con ella, ⁶y pondrán encima una cubierta de fino cuero. Después extenderán una tela morada sobre ella y le colocarán los palos para transportarla, ⁷y extenderán también una tela morada sobre la mesa de la presencia y pondrán en ella los platos, las cucharas, los tazones y las jarras para las ofrendas de vino. El pan de la ofrenda permanente estará también ahí. ⁸Extenderán una tela roja sobre esto, cubrirán la mesa con una cubierta de cuero fino y después le colocarán los palos para transportarla.

⁹Después tomarán una tela morada y cubrirán con ella el candelabro, sus lámparas, las tenazas, los platillos y todas las

jarras de aceite utilizadas en la lámpara. ¹⁰Luego pondrán esto y su equipo en una cubierta de cuero fino y colocarán todo eso sobre unos palos para cargarlo. ¹¹También extenderán una tela morada sobre el altar de oro, lo cubrirán con una cubierta de cuero fino y le pondrán sus palos para cargarlo.

¹²Después tendrán que tomar todas las piezas del equipo usado para servir en el lugar sagrado. Los pondrán en una tela morada, los cubrirán con cuero fino y después los colocarán sobre sus palos para cargarlo.

¹³Luego deberán limpiar las cenizas del altar y extender una tela morada sobre este. ¹⁴Después pondrán sobre el altar todos los utensilios que se usan para el servicio, o sea las tenazas, los tenedores, las palas y los tazones, todo el equipo del altar. Sobre este deberán extender una cubierta de cuero fino y luego poner todo esto sobre sus palos para cargarlo.

¹⁵Aarón y sus hijos terminarán de cubrir todo el equipo sagrado y todos los objetos sagrados. Una vez el campamento esté listo para moverse, entonces los coatitas podrán venir a cargar todo esto. Estando todo empacado de esta manera ellos no tocarán las cosas sagradas y evitarán morir. Los coatitas cargarán las cosas de la carpa del encuentro.

¹⁶«Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, estará a cargo del aceite para la lámpara, del incienso aromático, de la ofrenda diaria de cereal^b y del aceite de consagrar. Él también será responsable del cuidado de toda la Carpa Sagrada y de todo lo que hay en ella. Responderá por las cosas sagradas y sus utensilios».

¹⁷Luego el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ¹⁸«No dejen que ninguno de los grupos familiares de los coatitas sea separado^c de los levitas. ¹⁹Ellos deberán hacer lo siguiente para que no mueran al tocar las cosas más sagradas: Aarón y sus hijos entrarán y le enseñarán a cada uno de

^b **4:16 ofrenda diaria de cereal** Ofrenda a Dios que se colocaba dos veces al día en el lugar sagrado.

^c **4:18 separado** Esto puede referirse tanto a su destrucción como a su expulsión.

^a **3:47 cinco monedas [...] once gramos** Textualmente cinco siclos por cabeza, conforme al siclo sagrado, el cual pesa veinte granos. Ver tabla de pesas y medidas.

ellos el trabajo que deben hacer y lo que tienen que cargar. ²⁰Los coatitas no deben mirar las cosas sagradas ni siquiera por un instante porque si lo hacen morirán».

²¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²²«Haz también un censo de los guersonitas por familias y por grupos familiares. ²³Cuenta a los que tengan entre los treinta y cincuenta años de edad, o sea todos los que sean aptos para trabajar en la carpa del encuentro.

²⁴»El trabajo de los guersonitas es empacar y mover. ²⁵Ellos transportarán las cortinas de la Carpa Sagrada, la carpa del encuentro y su cubierta y la cubierta de fino cuero que está encima de ella. También transportarán la cortina de la entrada de la carpa del encuentro. ²⁶Ellos deben transportar también las cortinas del patio, el armazón a la entrada de la puerta del patio que rodea la Carpa Sagrada y el altar, sus cuerdas y todos sus utensilios y accesorios necesarios para realizar su trabajo. ²⁷Aarón y sus hijos supervisarán todo el trabajo de los guersonitas, todo lo que muevan y empaquen. Tú deberás hacerlos responsables de cuidar todo lo que movilicen. ²⁸Ese es el trabajo de los guersonitas en la carpa del encuentro y lo que tienen a su cargo. Esto lo harán bajo la dirección de Itamar hijo del sacerdote Aarón.

²⁹»También haz un censo de los meraritas por grupos familiares y familias. ³⁰Cuenta a los que tengan entre los treinta y cincuenta años de edad, o sea todos los que sean aptos para trabajar en la carpa del encuentro. ³¹En cuanto a su trabajo en la carpa del encuentro, ellos transportarán las tablas de la Carpa Sagrada, sus travesaños, postes y bases. ³²También los postes del patio alrededor, sus bases, estacas y cuerdas, todo su equipo. Haz una lista por nombre de todo lo que ellos tienen que cuidar y cargar. ³³Ese es el trabajo de los meraritas en lo que respecta a la carpa del encuentro. Esto lo harán bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón».

³⁴Moisés, Aarón y los jefes de la comunidad hicieron el censo de los coatitas por sus grupos familiares y familias.

³⁵Contaron a todos los hombres entre los treinta y cincuenta años de edad, o sea todos los aptos para trabajar en la carpa del encuentro. ³⁶El resultado del censo por grupos familiares fue de dos mil setecientos cincuenta hombres. ³⁷Esos fueron los hombres contados de los grupos familiares coatitas para trabajar en la carpa del encuentro. Moisés y Aarón los contaron conforme a lo ordenado por el SEÑOR a Moisés.

³⁸Se hizo también el censo de los guersonitas por grupos familiares y familias. ³⁹Contaron a todos los hombres entre los treinta y cincuenta años de edad, o sea todos los aptos para trabajar en la carpa del encuentro. ⁴⁰El resultado del censo por grupos familiares fue de dos mil seiscientos treinta. ⁴¹Esos fueron los hombres contados de los grupos familiares guersonitas para trabajar en la carpa del encuentro. Moisés y Aarón los contaron conforme a lo ordenado por el SEÑOR a Moisés.

⁴²Los meraritas también fueron censados por grupos familiares y familias. ⁴³Contaron a todos los hombres entre los treinta y cincuenta años de edad, o sea todos los aptos para trabajar en la carpa del encuentro. ⁴⁴El resultado del censo por grupos familiares fue de tres mil doscientos. ⁴⁵Esos fueron los hombres contados de los grupos familiares meraritas. Moisés y Aarón los contaron conforme a lo ordenado por el SEÑOR a Moisés.

⁴⁶Así pues, Moisés, Aarón y los jefes de la comunidad hicieron el censo de todos los levitas por grupos familiares y familias. ⁴⁷Contaron a todos los hombres entre los treinta y cincuenta años de edad, o sea todos los aptos para trabajar, manejar y transportar todo lo de la carpa del encuentro. ⁴⁸El total de este censo fue de ocho mil quinientos ochenta hombres. ⁴⁹Ese censo se hizo conforme a lo ordenado por el SEÑOR a Moisés. A cada uno se le dijo lo que debía hacer y lo que debía transportar, todo tal como el SEÑOR le mandó a Moisés.

Pureza del campamento

5 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Ordena a los israelitas que saquen del campamento a todo el que tenga una enfermedad peligrosa de la piel, al que tenga alguna enfermedad venérea y a todo el que se haya contaminado por tocar un muerto. ³Los sacarán del campamento, sean hombres o mujeres, para que no contaminen el campamento donde yo vivo con ustedes».

⁴Los israelitas obedecieron y sacaron del campamento a toda esa gente, tal como el SEÑOR le dijo a Moisés.

Multa por daños y perjuicios

⁵El SEÑOR le dijo a Moisés: ⁶«Diles a los israelitas que en caso de que alguien, hombre o mujer, peque causándole un daño a otro, está traicionando al SEÑOR, y es culpable. ⁷El que hace eso deberá confesar la falta que cometió y pagar a la persona defraudada el costo del daño que le causó más una quinta parte de su valor. ⁸Si se da el caso de que la persona ofendida ha muerto y no tiene parientes para recibir el pago, entonces ese pago se entregará al SEÑOR. El sacerdote recibirá el pago. Además, el que cometió la ofensa deberá llevarle al sacerdote un carnero para que haga la ceremonia de purificación del que cometió la ofensa.

⁹«Toda donación santa que los israelitas consagren y entreguen al sacerdote, pertenecerá al sacerdote. ¹⁰Lo que cada cual consagre es suyo, pero lo que se entregue al sacerdote, será para el sacerdote».^a

Ley en casos de celos

¹¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹²«Diles a los israelitas que se puede dar el caso de que la esposa de un hombre le sea infiel. ¹³Otro hombre tiene relaciones sexuales con ella sin que lo sepa el marido y aunque ella ya se ha contaminado, mantiene el secreto porque no hubo testigos ni fue sorprendida en el acto. ¹⁴El marido es presa de

los celos contra su esposa porque ella se ha contaminado. También puede darse el caso de que un marido se ponga celoso aunque su esposa no se haya contaminado. ¹⁵En esos casos, el marido deberá llevar a su esposa ante el sacerdote junto con una ofrenda que se requiere por ella. La ofrenda será de dos kilos^b de harina de cebada. A esa ofrenda no se le echará aceite ni se le colocará incienso porque es una ofrenda de cereal de un esposo celoso. Es una ofrenda de cereal hecha para poner al descubierto un pecado.

¹⁶»Luego el sacerdote hará que la mujer se acerque ante el SEÑOR. ¹⁷Después pondrá un poco de agua consagrada en una jarra de arcilla y le echará un poco de tierra tomada del suelo de la Carpa Sagrada. ¹⁸Entonces el sacerdote hará que la mujer se acerque ante el SEÑOR, le soltará el pelo y pondrá en sus manos la ofrenda de cereal para exponer su culpa. En la mano del sacerdote estará el agua que lleva una maldición.

¹⁹»Luego el sacerdote hará que la mujer jure y le dirá: “No te afectará la maldición que lleva esta agua si eres inocente, si ningún hombre ha tenido relaciones sexuales contigo, si no has ido por mal camino ni te has contaminado mientras has estado casada con tu esposo. ²⁰Pero el Señor hará recaer sobre ti la maldición que lleva esta agua si eres culpable, si te fuiste por mal camino mientras has estado casada con tu esposo, si te contaminaste, si un hombre que no es tu esposo ha tenido relaciones sexuales contigo”. ²¹En ese momento el sacerdote hará que la mujer jure bajo maldición y luego le dirá a la mujer: “Que el SEÑOR haga que tu pueblo use tu nombre cuando maldigan a otros, que el SEÑOR te haga estéril, que tus entrañas se hinchen, ²²que esta agua que lleva una maldición vaya dentro de tu cuerpo y haga que tus entrañas se hinchen y quedes estéril”. Luego la mujer debe decir: “Estoy de acuerdo, así sea”.

^a **5:10** o Cada persona puede disponer de sus ofrendas como bien le parezca, pero lo que la persona entregue al sacerdote será para el sacerdote.

^b **5:15 dos kilos** Textualmente la décima parte de un efa. Generalmente cuando se mencionan en este libro medidas de harina en kilos, textualmente se dan en efas.

²³»Después el sacerdote escribirá estas maldiciones en un documento y las lavará con el agua amarga. ²⁴Entonces hará que la mujer beba el agua que lleva la maldición; el agua entrará en ella para causarle gran dolor. ²⁵Luego el sacerdote tomará de manos de la mujer la ofrenda de cereal de su esposo celoso y hará el movimiento de presentación de la ofrenda ante el SEÑOR y la llevará al altar. ²⁶En seguida el sacerdote tomará un puñado de la ofrenda de cereal como representación de toda la ofrenda, y lo quemará en el altar. Después de esto hará que la mujer tome el agua. ²⁷Una vez haya ella bebido el agua se verán los resultados. Si ella es impura y le fue infiel a su esposo, entonces el agua que lleva la maldición entrará en ella causándole gran dolor; sus entrañas se hincharán y quedará estéril. La mujer será maldita entre su gente. ²⁸Si la mujer no es impura, entonces será declarada inocente y podrá tener hijos.

²⁹»Esa es la ley para los casos de celos, cuando una mujer toma el mal camino mientras se encuentra casada con su esposo y se contamina. ³⁰Es también para cuando un hombre se pone celoso con su esposa. Entonces él debe hacer que ella se presente ante el SEÑOR y el sacerdote hará que se aplique esta ley. ³¹De esa forma el esposo quedará libre de castigo, pero la mujer cargará con su pecado».

Los nazareos

6 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Diles a los israelitas que si un hombre o una mujer hace la promesa de dedicarse al SEÑOR como nazareo, ³tendrá que abstenerse de tomar vino o cerveza. Tampoco puede tomar vinagre hecho de vino o de cerveza, ni tomar ningún jugo de uva, ni comer uvas, ya sean frescas o secas. ⁴Todo el tiempo que sea nazareo no debe comer ningún producto de la uva, ni siquiera las semillas o la cáscara.

⁵»Durante el tiempo que dure su promesa de nazareo no debe cortarse el cabello. Sólo podrá hacerlo cuando se complete el tiempo que dedicó a

consagrarse al SEÑOR. Mientras tanto está consagrado y debe dejarse crecer el cabello.

⁶»Además, mientras dure el tiempo de su dedicación al SEÑOR no podrá entrar en ningún lugar donde haya un muerto, ⁷ni siquiera en caso que mueran su papá o su mamá, o su hermano o su hermana. Se haría impuro porque su cabello indica que se ha dedicado a Dios.^a ⁸Todos los días consagrados como nazareo serán sagrados para el SEÑOR.

⁹»Si alguien muere de repente junto a un nazareo, eso contamina el cabello del nazareo, así que siete días más tarde tendrá que raparse el cabello, o sea el día de su purificación. ¹⁰Al octavo día llevará dos tórtolas o dos pichones de paloma al sacerdote, a la entrada de la carpa del encuentro. ¹¹El sacerdote ofrecerá una como sacrificio por el pecado y la otra como sacrificio que debe quemarse completamente. Hará la purificación del nazareo porque falló al tener contacto con un muerto. Ese mismo día consagrará de nuevo su cabeza. ¹²Comenzará otra vez el tiempo de consagración al SEÑOR y deberá traer un cordero de un año como sacrificio de restitución. Los días anteriores no se tomarán en cuenta por haberse contaminado el cabello.

¹³»Esta ley debe aplicarse al nazareo: El día que complete el tiempo de consagración como nazareo, alguien irá con él a la entrada de la carpa del encuentro. ¹⁴Allí presentará al SEÑOR un cordero de un año que no tenga ningún defecto, como sacrificio que debe quemarse completamente. También ofrecerá un carnero que no tenga ningún defecto, como ofrenda para festejar. ¹⁵Ofrecerá así mismo una canasta de panes sin levadura, hechos con harina de la mejor calidad y amasados con aceite. También ofrecerá galletas sin levadura rociadas con aceite, junto con las ofrendas correspondientes de grano y de vino.

¹⁶»Entonces el sacerdote presentará estas ofrendas ante el SEÑOR junto con

^a **6:7 su cabello [...]** Dios o el signo de dedicación a Dios está sobre su cabeza.

el sacrificio por el pecado y el sacrificio que debe quemarse completamente.

¹⁷Ofrecerá el carnero al SEÑOR como una ofrenda para festejar, junto con la canasta de panes sin levadura y las correspondientes ofrendas de grano y de vino.

¹⁸»Después el nazareo deberá raparse el cabello y echarlo al fuego que arde bajo la ofrenda para festejar.

¹⁹»Luego que el nazareo se haya rapado la cabeza, el sacerdote tomará una pierna ya cocida del carnero, y sacará de la canasta un pan sin levadura y una galleta sin levadura. Enseguida pondrá todo eso en las manos del nazareo. ²⁰Entonces el sacerdote hará el movimiento de presentación de la ofrenda ante el SEÑOR. Todo esto pertenece al sacerdote junto con el pecho del animal que se utilizó para el movimiento de presentación de la ofrenda y el muslo que se da como ofrenda de contribución. Después de esto el nazareo podrá tomar vino.

²¹»Esa es la ley para el que haga la promesa de consagrarse al SEÑOR como nazareo, y esas son las ofrendas que debe presentar, además de cualquier otra cosa que pueda ofrecer. De acuerdo a la promesa que haga, así deberá cumplir, conforme a la ley de su consagración».

La bendición del sacerdote

²²El SEÑOR le dijo a Moisés: ²³«Diles a Aarón y a sus hijos que bendigan a los israelitas diciéndoles esto:

²⁴«Que el SEÑOR te bendiga
y te proteja;

²⁵que el SEÑOR sea bueno contigo^a
y te tenga compasión.

²⁶Que el SEÑOR te mire con amor^b
y te haga vivir en paz».

²⁷De esa forma Aarón y sus hijos pronunciarán mi nombre ante los israelitas y yo los bendeciré».

^a **6:25 sea bueno contigo** Textualmente *haga brillar su rostro sobre ti*.

^b **6:26 mire con amor** Textualmente *alce sobre ti su rostro*.

Dedicación de la Carpa Sagrada

7¹ Cuando Moisés acabó de armar la Carpa Sagrada, consagró con aceite la carpa y sus utensilios e hizo lo mismo con el altar y sus utensilios. ² Luego vinieron y trajeron ofrendas los jefes de Israel, o sea los jefes de las familias y de las tribus, los mismos que ayudaron a hacer el censo. ³ Trajeron ante el SEÑOR como ofrenda seis carretas cubiertas y doce bueyes; o sea una carreta por cada dos jefes y un buey por cada jefe. Ellos los pusieron frente a la Carpa Sagrada.

⁴ Así que el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁵ «Recíbeles estas ofrendas de carretas y bueyes, y dáselas a los levitas para que las pongan al servicio de las actividades de la carpa del encuentro, conforme al trabajo que le corresponda a cada uno».

⁶ Entonces Moisés recibió las carretas y el ganado y se los repartió a los levitas. ⁷ Les dio dos carretas y cuatro bueyes a los guersonitas, pues eso era lo que ellos necesitaban para hacer su trabajo; ⁸ cuatro carretas y ocho toros a los meraritas, pues eso era también lo que ellos necesitaban para hacer su trabajo bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón. ⁹ No les dio nada de eso a los coatitas porque el trabajo de cargar las cosas sagradas lo debían hacer ellos mismos, sobre sus hombros.

¹⁰ Cuando se consagró el altar, los jefes de las tribus también trajeron ofrendas y las colocaron delante del altar. ¹¹ Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Que cada día venga un jefe de tribu distinto y traiga su ofrenda para la consagración del altar».

¹² El que presentó su ofrenda el primer día fue Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

¹³ En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio^c y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

^c **7:13 kilo y medio** Textualmente *ciento treinta siclos*. Generalmente las medidas de peso que en este libro se presentan en kilogramos para metales se dan textualmente en *siclos*. Ver tabla de pesas y medidas.

¹⁴Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

¹⁵Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

¹⁶Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

¹⁷Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Naasón hijo de Aminadab.

¹⁸El segundo día llevó su ofrenda Natanael, hijo de Zuar, jefe de la tribu de Isacar.

¹⁹En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

²⁰Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos lleno de incienso.

²¹Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

²²Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

²³Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Natanael hijo de Zuar.

²⁴El tercer día llevó sus ofrendas Eliab, hijo de Helón, jefe de la tribu de Zabulón.

²⁵En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

²⁶Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

²⁷Dio también un ternero, un carnero

y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

²⁸Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

²⁹Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.

³⁰El cuarto día llevó sus ofrendas Elisur, hijo de Sedeúr, jefe de la tribu de Rubén.

³¹En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

³²Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

³³Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

³⁴Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

³⁵Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeúr.

³⁶El quinto día llevó sus ofrendas Selumiel, hijo de Zurisaday, jefe de la tribu de Simeón.

³⁷En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

³⁸Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos lleno de incienso.

³⁹Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

⁴⁰Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

⁴¹Finalmente, para la ofrenda para

festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisaday.

⁴²El sexto día llevó sus ofrendas Eliasaf, hijo de Deuel^a, jefe de la tribu de Gad.

⁴³En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

⁴⁴Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

⁴⁵Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

⁴⁶Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

⁴⁷Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.

⁴⁸El séptimo día llevó sus ofrendas Elisama, hijo de Amiud, jefe de la tribu de Efraín.

⁴⁹En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

⁵⁰Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

⁵¹Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

⁵²Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

⁵³Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.

⁵⁴El octavo día llevó sus ofrendas Gamaliel, hijo de Pedasur, jefe de la tribu de Manasés.

⁵⁵En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

⁵⁶Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

⁵⁷Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

⁵⁸Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

⁵⁹Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.

⁶⁰El noveno día llevó sus ofrendas Abidán, hijo de Gedeoni, jefe de la tribu de Benjamín.

⁶¹En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

⁶²Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

⁶³Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

⁶⁴Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

⁶⁵Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeoni.

⁶⁶El décimo día llevó sus ofrendas Ajezer, hijo de Amisadai, jefe de la tribu de Dan.

⁶⁷En esto consistía su ofrenda: una

^a 7:42 Deuel o Reuel.

bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

⁶⁸Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

⁶⁹Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

⁷⁰Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

⁷¹Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Ajiezer, hijo de Amisadai.

⁷²El día once llevó sus ofrendas Paguiel, hijo de Ocrán, jefe de la tribu de Aser.

⁷³En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

⁷⁴Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

⁷⁵Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

⁷⁶Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado.

⁷⁷Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Paguiel, hijo de Ocrán.

⁷⁸El día doce llevó sus ofrendas Ajirá, hijo de Enán, jefe de la tribu de Neftalí.

⁷⁹En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite.

⁸⁰Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba ciento diez gramos, lleno de incienso.

⁸¹Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente.

⁸²Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. ⁸³Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año.

Esa fue la ofrenda de Ajirá, hijo de Enán.

⁸⁴Esa fue la ofrenda de dedicación de los jefes de Israel para el altar cuando este fue consagrado: doce bandejas de plata, doce tazones de plata y doce cucharones de oro. ⁸⁵Cada bandeja de plata pesaba kilo y medio. Cada tazón de plata pesaba ochocientos gramos. Todos los objetos de plata pesaban veintisiete kilos según el peso oficial. ⁸⁶Los doce cucharones de oro llenos de incienso pesaban cada uno ciento diez gramos, según el peso oficial. El oro de todos los cucharones pesaba en total un kilo y cuatrocientos gramos.

⁸⁷El número total de animales para el sacrificio que debe quemarse completamente era de doce terneros, doce carneros y doce corderos de un año con sus correspondientes ofrendas de cereal. También había doce chivos para el sacrificio por el pecado. ⁸⁸En cuanto a los animales para la ofrenda para festejar, su número total era de veinticuatro terneros, sesenta carneros, sesenta chivos y sesenta corderos de un año. Esta fue la ofrenda para la dedicación del altar después de que este fue consagrado.

⁸⁹Cuando Moisés entró a la carpa del encuentro para hablar con Dios, escuchó la voz de Dios que le hablaba desde encima de la tapa del cofre del pacto, en medio de los dos querubines.

La luz del candelabro

8 ¹EL SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Dile a Aarón que cuando instale las siete lámparas, estas deben alumbrar hacia el frente del candelabro». ³Entonces Aarón

hizo tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés y ubicó las lámparas de forma que quedaran alumbrando delante del candelabro. ⁴El candelabro desde su base hasta sus flores estaba hecho de oro martillado, y se hizo tal y conforme al modelo que el SEÑOR le mostró a Moisés.

Dedicación de los levitas

⁵El SEÑOR le dijo a Moisés: ⁶«Toma a los levitas de entre los israelitas y purifícalos^a. ⁷Esto es lo que debes hacer para purificarlos: rocía sobre ellos agua de purificación^b, haz que se afeiten todo el cuerpo y que laven su ropa; así quedarán purificados. ⁸Después, que tomen un ternero y harina de la mejor calidad, mezclada con aceite, para que hagan la ofrenda de cereal correspondiente, y también otro ternero para que hagan el sacrificio por el pecado. ⁹En seguida, lleva a los levitas al frente de la carpa del encuentro y reúne a toda la comunidad de Israel. ¹⁰Cuando traigas a los levitas ante el SEÑOR, los israelitas les deberán imponer las manos. ¹¹Aarón presentará a los levitas haciendo el movimiento de presentación como una ofrenda de los israelitas para el SEÑOR y así quedarán dedicados al servicio del SEÑOR. ¹²Los levitas a su vez pondrán sus manos sobre las cabezas de los dos terneros y será ofrecido uno como sacrificio por el pecado, y el otro como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR, para purificar a los levitas.

¹³»Luego, tú harás que los levitas se coloquen de pie frente a Aarón y sus hijos y harás el movimiento de presentación de la ofrenda al SEÑOR para dedicármelos. ¹⁴De esa forma, separarás a los levitas de los demás israelitas para que sean míos.

¹⁵»Después de que los hayas purificado y que los hayas ofrecido haciendo el movimiento de presentación de la ofrenda, los levitas estarán calificados para trabajar en la carpa del encuentro. ¹⁶Así que los levitas, de entre los israelitas, serán un grupo de

gente puesto aparte para mi servicio. Yo he hecho que ellos ocupen el lugar de los hijos mayores de los israelitas en mi servicio, ¹⁷porque todo hijo mayor de los israelitas, tanto de seres humanos como de animales, es mío. El día que yo di muerte a todos los hijos mayores de Egipto, yo aparté para mí a los hijos mayores de los israelitas. ¹⁸Sin embargo, tomé a los levitas a cambio de todos los hijos mayores de los israelitas, ¹⁹y de entre todos los israelitas les di los levitas a Aarón y a sus hijos. Ellos harán, en nombre de los israelitas, el trabajo pesado en la carpa del encuentro y purificarán a los israelitas para que así no les ocurra ninguna desgracia por acercarse al santuario».

²⁰Moisés, Aarón y toda la comunidad de Israel hicieron todo lo que el SEÑOR le ordenó a Moisés respecto a los levitas. ²¹Los levitas se purificaron a sí mismos y lavaron su ropa. Luego Aarón los ofreció haciendo el movimiento de presentación ante el SEÑOR, y presentó los sacrificios para el perdón de los pecados de los levitas y para purificarlos. ²²Después de esto los levitas se fueron a realizar sus labores en la carpa del encuentro bajo la supervisión de Aarón y sus hijos. Lo que se hizo con los levitas fue tal y como el SEÑOR le había ordenado a Moisés que se hiciera.

²³El SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁴«Esta es una ley para los levitas: a partir de los veinticinco años de edad todo hombre levita entrará al servicio de la carpa del encuentro, ²⁵pero se retirará a la edad de cincuenta años y no trabajará más; ²⁶podrá ayudar a sus hermanos haciendo guardia en la carpa del encuentro, pero no hará ningún trabajo pesado. Esa es la forma como debes organizar el trabajo de los levitas».

La Pascua

9 El SEÑOR habló a Moisés en el desierto del Sinaí en el primer mes del segundo año después de salir de Egipto. Él dijo: ²«Los israelitas deben celebrar la Pascua en la fecha determinada, ³que es al atardecer del día catorce de este mes.

^a **8:6 purificales** Presentarlos puros o aceptables a Dios para la adoración.

^b **8:7 agua de purificación** La forma de preparar el agua de purificación está explicada en el capítulo diecinueve.

La celebrarán siguiendo todas sus leyes y normas».

⁴Entonces Moisés les ordenó a los israelitas que celebraran la Pascua ⁵y ellos la celebraron el día catorce del primer mes. La celebraron en el desierto del Sinaí al atardecer, cumpliendo todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

⁶Pero había algunos que estaban impuros por haber tocado un muerto y por eso no podían celebrar la Pascua ese día. Así que fueron a ver a Aarón y a Moisés ⁷y le dijeron a Moisés: «Estamos impuros por haber tocado un muerto, ¿por qué se nos impide presentar la ofrenda para el SEÑOR en el momento indicado como lo hacen el resto de los israelitas?»

⁸Moisés les dijo: «Esperen, yo averiguaré lo que el SEÑOR decide sobre ustedes».

⁹El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁰«Diles a los israelitas: Puede darse el caso de que alguno de ustedes o de sus descendientes esté impuro por haber tocado un muerto o por estar de viaje fuera del país. En ese caso, pueden celebrar la Pascua del SEÑOR ¹¹el día catorce del segundo mes, al atardecer. Deben comer el cordero de Pascua con pan sin levadura y hierbas amargas. ¹²No deben dejar nada para la mañana siguiente, ni romper ninguno de los huesos del cordero. Cuando celebren la Pascua, lo harán respetando toda su reglamentación. ¹³Por otra parte, puede darse el caso de que alguien esté puro y no se encuentre de viaje, pero se niegue a celebrar la Pascua. Ese será separado de la comunidad porque no ofreció la ofrenda del SEÑOR en el momento indicado y recibirá el castigo por su pecado.

¹⁴»Si un inmigrante vive entre ustedes y desea celebrar la Pascua del SEÑOR, podrá hacerlo, pero deberá seguir las leyes de la Pascua con todas sus normas. Las normas serán iguales tanto para los ciudadanos como para los inmigrantes».

La nube y el fuego

¹⁵El día en que se instaló la Carpa Sagrada, la nube cubrió la Carpa Sagrada, o sea la

carpa del Testimonio. Desde el atardecer se empezaba a ver algo como una especie de fuego que duraba hasta el amanecer. ¹⁶Siempre era así, durante el día la nube cubría la carpa; durante la noche se veía como fuego. ¹⁷Cuando la nube que cubría la carpa se levantaba, entonces los israelitas se ponían en marcha; y donde la nube se detenía, allí acampaban. ¹⁸A la señal del SEÑOR los israelitas se ponían en marcha y a la señal del SEÑOR acampaban. Ellos acampaban todo el tiempo que la nube estuviera sobre la Carpa Sagrada. ¹⁹Aunque la nube se detuviera sobre la Carpa Sagrada por varios días, los israelitas obedecían el mandato del SEÑOR y no se movían de ahí. ²⁰Igual sucedía cuando la nube estaba sobre la Carpa Sagrada sólo unos pocos días; a una señal del SEÑOR ellos acampaban y a una señal del SEÑOR se ponían en marcha. ²¹A veces la nube estaba sobre la carpa sólo desde el atardecer hasta el amanecer y se movía en la mañana, entonces ellos se ponían en marcha. Fuera de día o de noche, cuando la nube se levantaba, ellos se ponían en marcha. ²²Aunque la nube permaneciera sobre la Carpa Sagrada un día, un mes o un año, los israelitas acampaban y no se movían de ahí, pero cuando la nube se movía, ellos se movían también. ²³A una señal del SEÑOR ellos acampaban y a una señal del SEÑOR se ponían en marcha, obedeciendo las órdenes del SEÑOR, las cuales el SEÑOR daba a través de Moisés.

Las trompetas de plata

10 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Haz dos trompetas de plata martillada y úsalas para convocar a la comunidad y para avisarle a los campamentos cuándo ponerse en marcha. ³Cuando se toquen ambas trompetas, toda la comunidad se reunirá ante ti a la entrada de la carpa del encuentro. ⁴Pero si sólo suena una trompeta, entonces se reunirán contigo únicamente los jefes más importantes de Israel.

⁵»Los sonidos cortos de las trompetas serán la señal para ponerse en marcha. Al

toque de los primeros sonidos cortos, los campamentos del oriente se pondrán en marcha. ⁶Cuando se toquen sonidos cortos por segunda vez, los campamentos del sur se pondrán en marcha. Los sonidos cortos serán la señal para ponerse en marcha. ⁷Pero cuando se quiera convocar a toda la comunidad, el sonido será diferente: se tocarán sonidos largos, no se tocarán sonidos cortos. ⁸Los hijos de Aarón, los sacerdotes, serán los encargados de tocar las trompetas. Esta será una ley que siempre obedecerán todos ustedes y también las generaciones por venir.

⁹»Cuando estén en su tierra y el enemigo los ataque, ustedes tendrán que salir a pelear. En esas ocasiones toquen las trompetas y griten fuerte, así yo, el SEÑOR su Dios, les prestaré atención y los salvaré de sus enemigos. ¹⁰Las trompetas también deberán tocarse en ocasiones de alegría, como en los días de fiesta y en sus fiestas de Luna nueva. También se tocarán cuando ofrezcan sus ofrendas que deben quemarse completamente y sus ofrendas para festejar. Así yo me acordaré de ustedes^a porque yo soy el SEÑOR su Dios».

Los israelitas viajan del Siná a Parán

¹¹El día veinte del segundo mes del segundo año la nube se levantó de la carpa del pacto. ¹²Entonces el pueblo de Israel comenzó su viaje desde el desierto del Siná hasta el desierto de Parán que fue donde la nube se detuvo. ¹³Así que ellos se pusieron en marcha por primera vez a la señal del SEÑOR a través de Moisés. ¹⁴La unidad militar del campamento de los descendientes de Judá se movió primero, por tropas. Naasón hijo de Aminadab estaba al mando de esta unidad militar, ¹⁵Natanael hijo de Zuar estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Isacar, ¹⁶y Eliab hijo de Helón estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Zabulón. ¹⁷Luego, desarmaron la Carpa Sagrada y los guersonitas y meraritas que eran los

encargados de transportarla se pusieron en marcha después.

¹⁸Luego, la unidad militar del campamento de Rubén se puso en marcha por tropas. Elisur hijo de Sedeúr estaba al mando de esta unidad militar. ¹⁹Selumiel hijo de Zurisaday estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Simeón ²⁰y Eliasaf hijo de Deuel estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Gad. ²¹Luego, los coatitas, que cargaban las cosas sagradas, se pusieron en marcha. Cuando ellos llegaban al nuevo campamento, encontraban la Carpa Sagrada ya instalada.

²²Luego la unidad militar del campamento de Efraín se puso en marcha por tropas. Elisama hijo de Amiud estaba al mando de esta unidad militar. ²³Gamael hijo de Pedasur estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Manasés, ²⁴y Abidán hijo de Gedeoni estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Benjamín.

²⁵Luego la unidad militar del campamento de Dan se puso en marcha por tropas. Esta unidad militar estaba a la retaguardia de todos los campamentos. Ajjezer hijo de Amisadai estaba a cargo de esta unidad militar. ²⁶Paguiel hijo de Ocrán estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Aser, ²⁷y Ajirá hijo de Enán estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Neftalí. ²⁸Este era el orden de avanzada de los israelitas por unidades militares cuando se ponían en marcha.

²⁹En una ocasión, Moisés le dijo a su suegro Hobab, hijo de Deuel el madianita:
—Nos vamos al lugar que el SEÑOR dijo que nos daría. Ven con nosotros y te trataremos con generosidad porque el SEÑOR ha prometido ser generoso con los israelitas.

³⁰Pero Hobab le dijo:

—Yo no voy con ustedes, mejor me voy a mi tierra a donde está mi familia.

³¹Entonces Moisés le dijo:

—Por favor, no nos dejes porque tú sabes dónde podemos acampar en el desierto y nos servirás de guía. ³²Si vienes con

^a 10:10 me acordaré de ustedes Textualmente un recordatorio ante su Dios.

nosotros, compartiremos contigo todo lo bueno que el SEÑOR nos dé.^a

³³Entonces ellos se fueron de la montaña del SEÑOR y viajaron por tres días. El cofre del pacto del SEÑOR viajó frente a ellos esos tres días. Iban en busca de un sitio para acampar. ³⁴Desde que dejaron su campamento la nube del SEÑOR estaba sobre ellos durante el día. ³⁵Cada vez que se iba a poner en marcha el Cofre Sagrado, Moisés decía:

«¡Levántate, SEÑOR!

Que se dispersen tus enemigos
y huyan de ti los que te odian.»

³⁶Pero cuando el cofre se detenía, Moisés decía:

«¡Regresa^b, SEÑOR,
a las incontables multitudes de
Israel!»

Queja del pueblo y promesa del Señor

11 ¹Un día los israelitas comenzaron a quejarse a oídos del SEÑOR de los problemas por los que estaban pasando. El SEÑOR los escuchó y se enojó tanto que envió un fuego que incendió los alrededores del campamento. ²La gente pidió a gritos ayuda a Moisés, él oró al SEÑOR por ellos y el fuego se apagó. ³Entonces ellos llamaron ese lugar Taberá^c porque un fuego del SEÑOR se prendió entre ellos.

⁴Entre los israelitas había gente de toda condición que se había mezclado con ellos y sólo pensaba en comer. Los israelitas se dejaron llevar por ellos y se pusieron a llorar y a decir: «¡Quién nos diera carne para comer! ⁵Cómo extrañamos el pescado que comíamos gratis en Egipto, y los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos. ⁶Ahora nos estamos muriendo de hambre y todo lo que vemos es este maná». ⁷El maná era como semillas de cilantro y parecía resina de árbol. ⁸La gente salía a recolectarlo y después lo molían o lo machacaban con piedras. Luego lo cocinaban en una olla o hacían

panes con él. Su sabor era como el del pan que se amasa con aceite. ⁹Al caer el rocío por la noche, también caía el maná sobre el campamento.

¹⁰Moisés escuchó llorar a los israelitas y a sus familias, cada uno a la entrada de su carpa. El SEÑOR se enojó mucho. Moisés también se enojó ¹¹y le dijo al SEÑOR:

—¿Por qué me tratas tan mal a mí que soy tu siervo? ¿Qué tienes en mi contra para poner sobre mí la responsabilidad de este pueblo? ¹²¿Es que yo soy la mamá de toda esta gente? ¿Fui yo quien los dio a luz para que tú me digas: “Llévalos en tus brazos, como hace un padre adoptivo”, a la tierra que tú les prometiste a sus antepasados? ¹³¿Dónde conseguiré carne para darle a toda esta gente cuando vengan llorando ante mí y me digan: “¡Danos carne para comer!”? ¹⁴Yo solo no soy capaz de cuidar a todo este pueblo; eso es mucho para mí. ¹⁵Si me vas a tratar de esta manera, te ruego que me quites la vida, pues así me libraré de tanto problema.

¹⁶El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Reúname a setenta ancianos de Israel, pero asegúrate que sean jefes del pueblo. Llévalos a la carpa del encuentro y que esperen allí contigo. ¹⁷Yo bajaré a hablar contigo y tomaré parte del Espíritu que está en ti y lo pondré en ellos. Así ellos compartirán contigo la carga que este pueblo representa para ti, de tal forma que no tengas que hacerte cargo de ellos tú solo. ¹⁸Después dile al pueblo: “Purifíquense para mañana, pues van a comer carne. Ustedes han llorado ante el SEÑOR y han dicho: ‘¡Quién nos diera carne para comer! Estábamos mejor en Egipto’. El SEÑOR les va a dar carne y ustedes van a comer carne. ¹⁹No comerán carne sólo un día, o dos, o cinco, o diez o veinte días, ²⁰sino que comerán carne por todo un mes hasta que se les salga por la nariz y les provoque náuseas. Eso les sucederá por haber rechazado al SEÑOR que está en medio de ustedes, y por haber llorado ante él diciendo: ‘¿Por qué tuvimos que irnos de Egipto?’”

²¹Entonces Moisés respondió:

^a 10:32 contigo [...] nos dé Por menciones posteriores a Hobab y su familia en Jue 1:16 y 4:11 se puede asumir que Hobab aceptó marchar con los israelitas.

^b 10:36 Regresa o Descansa.

^c 11:3 Taberá Esta palabra significa arder.

—Estoy en medio de un ejército de seiscientos mil hombres y tú dices: “Yo les daré a comer carne por todo un mes”.²² Si se degollaran todos los rebaños y manadas, ¿habría suficiente para darles de comer a todos ellos? Y si pescáramos todos los peces del mar, ¿les alcanzaría?

²³El SEÑOR le dijo a Moisés:

—¿Es que acaso el poder del SEÑOR tiene límites? Ahora verás si lo que he dicho sucede o no.

²⁴Entonces Moisés salió y le dijo a la gente lo que el SEÑOR había dicho. Reunió a setenta hombres de los ancianos de Israel e hizo que se colocaran alrededor de la carpa. ²⁵Luego el SEÑOR bajó en la nube y le habló a Moisés; tomó una parte del Espíritu que estaba en Moisés y lo puso en los setenta ancianos. Cuando el Espíritu descansó en ellos comenzaron a profetizar; pero esto no volvió a repetirse.

²⁶Dos de los ancianos se quedaron en el campamento. Uno de ellos se llamaba Eldad y el otro Medad. El Espíritu descansó sobre ellos que eran de los ancianos elegidos, aunque no habían ido a la carpa con los demás. Entonces empezaron a profetizar en el campamento. ²⁷Un joven corrió y le dijo a Moisés:

—¡Eldad y Medad están profetizando en el campamento!

²⁸Josué hijo de Nun, que era ayudante de Moisés desde su juventud,^a le dijo a Moisés:

—¡Moisés, señor, prohíbeles hacer eso!

²⁹Pero Moisés le dijo a Josué:

—¿Estás celoso por mí? Cuánto quisiera yo que todo el pueblo del SEÑOR profetizara, y que el SEÑOR pusiera su Espíritu en ellos.

³⁰Luego Moisés y los ancianos de Israel volvieron al campamento.

Cumplimiento de la promesa del Señor

³¹El SEÑOR hizo soplar un viento que trajo del mar bandadas de codornices que cayeron alrededor del campamento. Había codornices en una extensión de hasta un día de camino alrededor del

campamento y a una altura de hasta casi un metro del suelo. ³²La gente se levantó y recogió codornices todo el día, toda la noche y todo el día siguiente. El que menos recogió, recogió dos toneladas y distribuyeron las codornices por todo el campamento.

³³No habían todavía comenzado a masticar la carne cuando el SEÑOR se enojó con ellos y les envió el SEÑOR una terrible enfermedad. ³⁴Entonces ellos llamaron ese sitio Tumbas de la glotonería^b porque allí enterraron a la gente que no pensaba sino en comer.

³⁵Del sitio Tumbas de la glotonería el pueblo viajó hasta Jazerot y ahí se quedó.

Miriam y Aarón critican a Moisés

12 ¹Miriam y Aarón criticaron a Moisés porque se había casado con una mujer etíope. ²Ellos dijeron: «¿Ha hablado el SEÑOR solamente a través de Moisés? ¿No ha hablado a través de nosotros también?», pero el SEÑOR escuchó lo que decían.

³En verdad Moisés era muy humilde, más humilde que cualquier otro hombre en la tierra, ⁴así que el SEÑOR les dijo a Moisés, a Aarón y a Miriam: «Vengan los tres a la carpa del encuentro». Entonces los tres fueron allá, ⁵y el SEÑOR bajó en una columna de nube, se detuvo a la entrada de la carpa y llamó a Aarón y a Miriam. Entonces cuando ellos se acercaron ⁶él les dijo: «Escuchen mis palabras:

»Cuando hay un profeta entre ustedes, yo, el SEÑOR, me comunico con él en visión,

le hablo en sueños.

⁷Sin embargo, así no es como yo hablo con mi siervo Moisés, pues nadie es tan fiel como él en toda mi casa.

⁸Yo le hablo a él directamente, con claridad y sin acertijos.

Él ve el aspecto del SEÑOR, ¿cómo es que ustedes se atrevieron a criticar a mi siervo Moisés?»

^b 11:34 Tumbas de la glotonería Textualmente Quibrot Hat-avá.

^a 11:28 desde su juventud o uno de sus hombres elegidos.

⁹El SEÑOR se enojó mucho con ellos y se marchó. ¹⁰En cuanto la nube se quitó de encima de la carpa, Miriam quedó leprosa, con la piel blanca como la nieve. Cuando Aarón se volvió hacia Miriam y la vio así, ¹¹le dijo a Moisés, «Oh señor, no nos castigues, pues hemos pecado tontamente. ¹²Te ruego que no dejes que ella quede como un niño muerto antes de nacer, que sale con el cuerpo medio deshecho».

¹³Entonces Moisés le suplicó al SEÑOR: «¡Oh Dios, te suplico que la sanes!»

¹⁴Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Si el papá de ella la hubiera escupido en la cara, ¿no habría durado su humillación siete días? Entonces que la mantengan fuera del campamento por siete días, después de los cuales se le permitirá entrar de nuevo al campamento».

¹⁵Entonces ellos dejaron a Miriam fuera del campamento por siete días. El pueblo permaneció en ese lugar hasta que regresó Miriam. ¹⁶Después de esto el pueblo dejó Jazerot y acampó en el desierto de Parán.

Se envían espías a Canaán

13 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Envía algunos hombres a explorar Canaán, el territorio que les voy a dar a los israelitas. De cada tribu envía un hombre que sea jefe entre los suyos».

³Entonces Moisés los envió al desierto de Parán cumpliendo la orden del SEÑOR. Todos los hombres eran jefes de los israelitas. ⁴Estos eran ellos:

Samúa hijo de Zacur, de la tribu de Rubén;

⁵ Safat hijo de Horí, de la tribu de Simeón;

⁶ Caleb hijo de Jefone, de la tribu de Judá;

⁷ Igal hijo de José, de la tribu de Isacar;

⁸ Oseas hijo de Nun, de la tribu de Efraín;

⁹ Palti hijo de Rafú, de la tribu de Benjamín;

¹⁰ Gadiel hijo de Sodi, de la tribu de Zabulón;

¹¹ Gadí hijo de Susi, de la tribu de José, o sea de la tribu de Manasés;

¹² Amiel hijo de Guemalí, de la tribu de Dan;

¹³ Setur hijo de Micael, de la tribu de Aser;

¹⁴ Najbí hijo de Vapsi, de la tribu de Neftalí,

¹⁵ y Geuel hijo de Maquí, de la tribu de Gad.

¹⁶Esos eran los hombres que Moisés envió a espiar el territorio. En cuanto a Oseas hijo de Nun, Moisés le cambió el nombre y lo llamó Josué.

¹⁷Cuando Moisés los envió a explorar la tierra de Canaán, les dijo:

—Vayan de aquí hacia el Néguev y luego hacia la zona montañosa. ¹⁸Observen cómo es el territorio; vean si la gente que vive ahí es fuerte o débil, si son pocos o muchos, ¹⁹buenos o malos. Fíjense cómo son sus ciudades, si están a campo abierto o si son fortificadas y si la tierra es buena o mala, ²⁰fértil o pobre, y si hay árboles. Hagan todo lo mejor que puedan y traigan algunos frutos de la tierra.

Esto sucedió en la época de la primera cosecha de uvas. ²¹Entonces ellos fueron y exploraron el territorio del desierto, desde Zin a Rejob por Lebó Jamat. ²²Subieron hasta el Néguev y fueron a Hebrón donde vivían Ajimán, Sesay y Talmay, descendientes de Anac. La ciudad de Hebrón fue construida siete años antes que la ciudad de Zoán en Egipto. ²³Luego fueron al valle de Escol, donde cortaron una rama con un racimo de uvas que cargaron sobre un palo entre dos hombres. También llevaron higos y granadas. ²⁴A ese lugar se le llamó valle de Escol^a debido al racimo de uvas que los israelitas cortaron allí. ²⁵Volvieron de explorar la tierra después de cuarenta días ²⁶y se presentaron a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad de los israelitas. Estaban en el desierto de Parán, en Cades, y fue allí donde les dieron a todos un informe y les mostraron el fruto de esa tierra. ²⁷Le informaron a Moisés, así:

—Fuimos al territorio a donde nos enviaste y en verdad es una tierra que rebosa

^a **13:24 Escol** Este nombre se parece a la palabra hebrea que significa racimo de uvas.

de leche y miel, aquí pueden ver sus frutos.

²⁸Pero la gente que la habita es fuerte, las ciudades son fortificadas y muy grandes, incluso vimos allí a los descendientes de Anac.^a ²⁹Los amalecitas viven en la tierra del Néguev; los hititas, jebuseos y los amorreos viven en la zona montañosa, y los cananeos viven al lado del mar y a lo largo del río Jordán.

³⁰Luego Caleb le pidió a la gente que estaba cerca de Moisés que se callara y dijo:

—¡Vamos y apoderémonos de esa tierra! Con seguridad que la conquistaremos.

³¹Pero los espías que fueron con él dijeron:

—No seremos capaces de atacar a esa gente porque ellos son más fuertes que nosotros.

³²Luego esparcieron falsos rumores entre los israelitas acerca de la tierra que exploraron, diciendo:

—La tierra que exploramos es una tierra que se traga a la gente que vive en ella. Toda la gente que vimos era enorme, ³³basta con decirles que vimos incluso a los Nefilim^b. Los descendientes de Anac vienen de los Nefilim. Ante ellos nos sentimos como saltamontes y así les parecíamos nosotros a ellos.

El pueblo se queja de nuevo

14 ¹Entonces toda la comunidad se puso a gritar y los israelitas lloraron toda la noche. ²Todos los israelitas hablaban mal de Moisés y de Aarón y decían: «¡Mejor hubiera sido morir en Egipto, o morir de una vez en este desierto!» ³¿A qué nos trae el SEÑOR a esta tierra? ¿A morir en combate y a que nuestras esposas e hijos sirvan de botín del enemigo? ¿No será mejor regresarnos a Egipto?» ⁴Luego se decían unos a otros: «Nombremos un jefe y volvamos a Egipto».

^a **13:28 descendientes de Anac** Cananeos de gran estatura. La expresión descendientes de Anac vino a equivaler a gigantes.

^b **13:33 Nefilim** Raza de gigantes que vivieron antes del diluvio. Algunas veces se traduce como gigantes. Este nombre viene de la palabra hebrea que significa *pueblo que ha caído*. Después, fue un pueblo famoso de grandes y poderosos guerreros. Ver Gn 6:2–4.

⁵Moisés y Aarón se tiraron al suelo, rostro en tierra, en frente de toda la comunidad de los israelitas. ⁶Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, dos de los que exploraron la tierra, rasgaron su ropa en señal de tristeza ⁷y le dijeron a toda la comunidad:

—La tierra que exploramos es una tierra muy buena. ⁸Si el SEÑOR está satisfecho con nosotros, él nos llevará a esta tierra y nos la dará; es una tierra que rebosa de leche y miel. ⁹Así que no se rebelen contra el SEÑOR, y no le tengan miedo a la gente de esa tierra porque los derrotaremos fácilmente. Ellos no tienen quien los proteja, en cambio el SEÑOR está con nosotros, así que no hay que tenerle miedo a esa gente.

¹⁰Toda la comunidad amenazó con matarlos a pedradas, pero justo en ese momento la gloria del SEÑOR se apareció a todos los israelitas en la carpa del encuentro. ¹¹El SEÑOR le dijo a Moisés:

—¿Por cuánto tiempo esta gente me despreciará? ¿Por cuánto tiempo ellos no creerán en mí a pesar de todos los milagros que he hecho entre ellos? ¹²Les mandaré una terrible enfermedad y los destruiré, pero haré de ti una nación más grande y más fuerte que ellos.

¹³Entonces Moisés le dijo al SEÑOR:

—Pero tú sacaste con poder a este pueblo de entre los egipcios, quienes se enterarán de lo que suceda, ¹⁴y se lo contarán a los habitantes de esta tierra. Ellos han oído hablar de ti, SEÑOR, y saben que estás con este pueblo y que tú, SEÑOR, te apareces a simple vista. Saben que tu nube se coloca sobre ellos, y que vas en frente de ellos en tu columna de nube en el día, y en tu columna de fuego en la noche. ¹⁵Si tú acabas con este pueblo de un solo golpe, entonces las naciones que han oído de ti, dirán: ¹⁶“El SEÑOR no fue capaz de llevar a esta gente a la tierra que les prometió, así que decidió matarlos en el desierto”. ¹⁷Así que ahora, muestra SEÑOR tu gran poder como has prometido:

¹⁸ “El SEÑOR no se enoja fácilmente debido a su fiel amor.

Él perdona el pecado y la rebelión,
aunque no deja sin castigo al
culpable
sino que castiga por el pecado de los
padres,
a los hijos, nietos, bisnietos y
tataranietos”.

¹⁹Entonces, te ruego que por tu fiel amor perdones el pecado de este pueblo, tal como los has perdonado desde que salieron Egipto hasta ahora.

²⁰El SEÑOR dijo:

—Yo los perdono, así como me pides, ²¹pero mientras yo viva y toda la tierra esté llena de la gloria del SEÑOR, hago esta promesa: ²²Todos los que vieron mi gloria y los que vieron los milagros que hice en Egipto y en el desierto, me han probado estas diez veces y no me obedecieron. ²³Todos ellos, todos los que me despreciaron, no verán la tierra que les prometí a sus antepasados, no entrarán en esa tierra. ²⁴En cambio, mi siervo Caleb se ha portado distinto, pues él me sigue completamente. Por eso lo llevaré a la tierra que estuvo explorando y sus descendientes la poseerán. ²⁵Los amalecitas y los cananeos están viviendo en el valle. Así que ustedes, mañana den vuelta y vayan al desierto por el camino del Mar Rojo.

²⁶El SEÑOR también les dijo a Moisés y a Aarón:

²⁷—¿Hasta cuándo voy a tener que aguantar las quejas de esta comunidad perversa? He escuchado lo mal que hablan de mí los israelitas. ²⁸Ve y diles: “Yo, el SEÑOR, prometo por mí mismo que haré que les suceda a ustedes exactamente lo mismo que les he oído decir. ²⁹Todos los que se quejaron contra mí, los mayores de veinte años de edad que quedaron registrados en el censo, morirán en el desierto. ³⁰Ninguno de ustedes entrará en la tierra en la que les prometí que los iba a establecer. Sólo entrarán Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun. ³¹Y sus niños, que ustedes pensaban que serían capturados, a ellos los llevaré a esa tierra. Serán ellos los que disfruten^a la tierra que ust-

edes rechazaron ³²y ustedes morirán en este desierto. ³³Ellos serán pastores en el desierto por cuarenta años, sufriendo por la infidelidad de ustedes, hasta que todos ustedes hayan muerto en el desierto. ³⁴Así como ustedes estuvieron cuarenta días explorando el territorio, así también estarán cuarenta años sufriendo su castigo, un año por cada día. Eso es para que aprendan qué es lo que sucede cuando se ponen en contra mía. ^b ³⁵Yo, el SEÑOR, he hablado y les aseguro que haré que todo esto le suceda a esta comunidad perversa que se unió en contra mía; todos morirán en este desierto”.

³⁶Respecto a los hombres que Moisés envió a explorar el territorio, esos que volvieron y esparcieron falsos rumores que hicieron que el pueblo se quejara, ³⁷el SEÑOR los hizo morir de una terrible enfermedad. ³⁸Sólo Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida.

La derrota en Jormá

³⁹Cuando Moisés les contó todo esto a los israelitas, el pueblo quedó muy triste. ⁴⁰Se levantaron temprano en la mañana y comenzaron a dirigirse a la parte más alta de la zona montañosa. Dijeron:

—Pues ya que estamos aquí, subiremos al lugar que dijo el SEÑOR porque reconocemos nuestro pecado.

⁴¹Entonces Moisés les dijo:

—¿Por qué están desobedeciendo otra vez el mandato del SEÑOR? Ese intento no tendrá éxito. ⁴²No suban a atacar ese territorio porque el SEÑOR no está con ustedes y sus enemigos los van a derrotar. ⁴³Los amalecitas y los cananeos estarán allí para enfrentarlos. Ustedes morirán en batalla porque se han vuelto contra el SEÑOR. El SEÑOR no estará con ustedes.

⁴⁴Pero ellos arrogantemente fueron a la parte más alta de la zona montañosa. Hicieron eso a pesar de que ni el cofre del pacto del SEÑOR ni Moisés habían salido del campamento. ⁴⁵Los amalecitas y los cananeos que vivían en esa zona bajaron,

^b 14:34 lo que [...] contra mía o lo que significa para ustedes frustrarme. Textualmente mi frustración.

^a 14:31 disfruten Textualmente conocerán.

los atacaron y los hicieron retroceder hasta Jormá.

Más leyes sobre los sacrificios

15 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Diles a los israelitas que llegará el tiempo en que entren y vivan en la tierra que les voy a dar. ³Se dará el caso en que presenten una vaca o una oveja como ofrenda que se quema al SEÑOR, o como sacrificio que debe quemarse completamente, ya sea como ofrenda voluntaria, o en cumplimiento de una promesa, o para ofrecer olor agradable al SEÑOR en las fiestas que se celebran regularmente. ⁴El que presente la ofrenda al SEÑOR, deberá traer también una ofrenda de cereal que consista en dos kilos de harina de la mejor calidad mezclada con un litro de aceite de oliva. ⁵Además hay que ofrecer como ofrenda de vino, un litro de vino por cada cordero que se traiga como ofrenda que se quema completamente o que se traiga como sacrificio.

⁶«En caso de que se presente un carnero como sacrificio, hay que presentar una ofrenda de cereal de cuatro kilos de harina de la mejor calidad mezclada con un litro y medio^a de aceite de oliva. ⁷Además se debe ofrecer litro y medio de vino como ofrenda de vino. Así el sacrificio del carnero será una ofrenda de olor agradable al SEÑOR.

⁸«También puede darse el caso de que presenten un ternero como sacrificio que debe quemarse completamente, o como sacrificio para cumplir una promesa especial, o como una ofrenda para festejar al SEÑOR. ⁹Entonces se debe presentar una ofrenda de cereal que consista en seis kilos de harina de la mejor calidad mezclada con dos litros de aceite de oliva. ¹⁰Hay que ofrecer también dos litros de vino como ofrenda de vino. Esa será una ofrenda que se quema de olor agradable al SEÑOR. ¹¹Hay que hacer lo mismo por cada ternero, carnero, cordero o cabrito. ¹²Por

cada animal que se presente hay que hacer su ofrenda correspondiente, de acuerdo al número de animales que se traiga para ofrendar. ¹³Todo israelita deberá cumplir esas leyes cada vez que ofrezca una ofrenda que se quema, de olor agradable al SEÑOR.

¹⁴«En cuanto a los inmigrantes que vivan entre ustedes que quieran presentar una ofrenda que se quema de olor agradable al SEÑOR, deberá hacerlo de la misma forma que ustedes lo hacen. ¹⁵Habrá una sola ley para ustedes y para los inmigrantes que vivan entre ustedes. Esa será una ley para siempre para todos sus descendientes. Ustedes y los inmigrantes son iguales ante el SEÑOR. ¹⁶Así que ustedes y los inmigrantes que viven con ustedes estarán bajo la misma ley y las mismas normas».

¹⁷El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁸«Diles a los israelitas que cuando entren en la tierra a la que los llevo ¹⁹y coman de lo que ella produzca, tendrán que separar una parte para darla como ofrenda al SEÑOR. ²⁰De la primera masa que amasen deberán presentar una torta como ofrenda venida del lugar donde se trilla el trigo. ²¹Todos sus descendientes deberán entregar una ofrenda al SEÑOR, de la primera masa que amasen.

²²«Puede darse el caso de que ustedes involuntariamente dejen de cumplir alguno de estos mandatos que el SEÑOR le dijo a Moisés, ²³todo lo que el SEÑOR les ordenó a través de Moisés desde el día en que el SEÑOR les dio por primera vez sus mandamientos hasta ahora. ²⁴Si la comunidad peca sin querer, entonces toda la comunidad deberá ofrecer un ternero como sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, con su correspondiente ofrenda de cereal y su ofrenda de vino, tal como está ordenado, y un chivo como sacrificio por el pecado. ²⁵De esta forma el sacerdote hará la purificación de toda la comunidad israelita y yo los perdonaré porque fue un error y trajeron la ofrenda que se quema al SEÑOR y su sacrificio ante el SEÑOR por el pecado involuntario que cometieron.

^a **15:6 un litro y medio** Textualmente *la tercera parte de un hin*. Generalmente las medidas de capacidad que se dan en litros en este libro, textualmente están en *hines*. Ver tabla de pesas y medidas.

²⁶Toda la comunidad de los israelitas y los inmigrantes que vivan entre ustedes serán perdonados, pues todo el pueblo cometió el error involuntario.

²⁷»Pero si el que peca involuntariamente es un solo individuo, entonces tendrá que ofrecer una cabra de un año de edad como sacrificio por el pecado. ²⁸Luego el sacerdote purificará ante el SEÑOR al que cometió involuntariamente el pecado y será perdonado. ²⁹Esto es válido tanto para el nativo de Israel como para el inmigrante que viva entre ustedes en los casos de pecados involuntarios.

³⁰»Pero el que peque con intención, sea nativo o inmigrante, muestra falta de respeto al SEÑOR y será separado de la comunidad, ³¹porque se puso en contra de la palabra del SEÑOR y violó su mandato. Será separado del todo y cargará con su maldad».

Castigo por no cumplir el día de descanso

³²Cuando los israelitas estaban en el desierto, sorprendieron a un hombre recogiendo leña en el día de descanso. ³³Los que lo encontraron lo llevaron ante Moisés, ante Aarón y ante toda la comunidad. ³⁴Al principio sólo lo arrestaron porque aún no se sabía lo que debía hacerse con él. ³⁵Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «El hombre debe ser condenado a muerte, que todos los israelitas lo maten a pedradas, fuera del campamento». ³⁶Entonces los israelitas lo sacaron del campamento y lo mataron a pedradas, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Una forma de tener presentes las leyes

³⁷Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ³⁸«Diles a los israelitas que ellos y sus descendientes deben hacerse unos flecos en el borde de sus vestidos y coserlos con hilo morado. ³⁹Es para que los flecos les ayuden a recordar y a cumplir los mandamientos del SEÑOR, y para que no actúen de acuerdo a sus deseos y pasiones ni sean desleales. ⁴⁰Ustedes recordarán y cumplirán todos mis mandatos y de esa forma quedan consagrados a su Dios. ⁴¹Yo soy el SEÑOR su

Dios, que los sacó de Egipto para ser su Dios. Sí, yo soy el SEÑOR su Dios».

Coré y otros jefes se rebelan

16 ¹Coré hijo de Izar, nieto de Coat y bisnieto de Leví, junto con unos descendientes de Rubén llamados Datán y Abirán hijos de Eliab y On hijo de Pélet ²se rebelaron contra Moisés. Contaban con el respaldo de doscientos cincuenta israelitas. Todos ellos eran gente respetable, jefes que la comunidad israelita había elegido. ³Se reunieron en contra de Moisés y Aarón y les dijeron:

—¡Ustedes han ido muy lejos! Toda la comunidad, todo el pueblo es sagrado y el SEÑOR está con ellos, ¿por qué se levantan ustedes como líderes del pueblo del SEÑOR?

⁴Cuando Moisés los escuchó, se tiró al suelo rostro en tierra, ⁵y luego les dijo a Coré y a sus seguidores:

—Mañana al amanecer, el SEÑOR hará saber quién le pertenece y quién es sagrado. Él declarará quién puede acercarse a él y a quién le permitirá estar junto a él. ⁶Coré, esto es lo que harán tú y tus seguidores: traigan sus incensarios ⁷y pónganles fuego e incienso ante el SEÑOR mañana. Entonces el hombre consagrado será el que el SEÑOR elija. ¡Son ustedes los que han ido muy lejos, hijos de Leví!

⁸Luego Moisés le dijo a Coré:

—Ahora escuchen, hijos de Leví: ⁹¿No fue suficiente para ustedes que el Dios de Israel los haya apartado de la comunidad de Israel y les haya permitido acercarse para que trabajen en la Carpa Sagrada del SEÑOR y estén ante la comunidad para servirle? ¹⁰Dios mismo los ha colocado a su lado a ustedes y a todos los levitas, ¿y aún así también ambicionan el sacerdocio? ¹¹Lo que sucede en realidad es que tú, Coré, y tus seguidores, se están rebelando contra el SEÑOR porque ¿quién es Aarón para que se quejen en contra de él?

¹²Luego Moisés mandó llamar a Datán y Abirán, hijos de Eliab, pero ellos dijeron: —¡No vamos a ir a verte! ¹³¿No es suficiente que nos hayas sacado de una tierra

que rebosa de leche y miel para hacernos morir en el desierto? Ahora también quieres ser nuestro gobernante. ¹⁴Además, tú no nos has llevado a ninguna tierra que rebosa de leche y miel ni nos has dado campos ni viñedos. ¿Quieres engañar a gente como nosotros? ¡No, no vamos a ir a verte!

¹⁵Entonces Moisés se enojó mucho y le dijo al SEÑOR:

—¡No aceptes su ofrenda! No les he quitado a ellos ni un asno ni les he hecho nada malo.

¹⁶Luego Moisés le dijo a Coré:

—Tú y todos tus seguidores deben presentarse mañana ante el SEÑOR. Aarón también se presentará. ¹⁷Cada uno de ustedes traiga su incensario y ponga incienso en él. También tú y Aarón deben traer sus incensarios y colocarlos ante el SEÑOR, junto con los otros doscientos cincuenta incensarios.

¹⁸Entonces cada uno de ellos tomó su incensario, le puso brasa e incienso y se colocó a la entrada de la carpa del encuentro junto a Moisés y Aarón. ¹⁹Coré reunió a toda la comunidad en contra de ellos a la entrada de la carpa del encuentro. Entonces la gloria del SEÑOR apareció a toda la comunidad ²⁰y el SEÑOR les dijo a Moisés y Aarón:

²¹—Apártense de esa comunidad porque la voy a destruir en un instante.

²²Ellos se postraron rostro en tierra y dijeron:

—Oh Dios, tú que eres Dios de los espíritus de toda la humanidad,^a un solo hombre ha pecado, ¿y te vas a enojar con toda la comunidad?

²³Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

²⁴—Dile a toda la comunidad: “Aléjense de las carpas de Coré, Datán y Abirán”.

²⁵Moisés se levantó, seguido por los ancianos líderes de Israel, y fue a donde estaban Datán y Abirán. ²⁶Moisés le dijo a la comunidad:

—Aléjense de las carpas de estos perwersos y no toquen nada que sea de ellos, no vaya a ser que también ustedes mueran por el pecado de ellos. ²⁷La gente se alejó de las carpas de Coré, Datán y Abirán, quienes salieron al frente de sus carpas con sus esposas, niños y bebés.

²⁸Moisés dijo:

—Con esto les voy a probar a ustedes que todo lo que hago es por orden del SEÑOR y no por mi propia cuenta: ²⁹Si esta gente muere como normalmente muere todo el mundo, de muerte natural, es que el SEÑOR no me ha mandado, ³⁰pero si el SEÑOR hace algo fuera de lo normal y la tierra se abre y se los traga a ellos con todo lo que tienen, si son enterrados vivos, entonces es que estos hombres han ofendido al SEÑOR.

³¹Apenas Moisés terminó de decir esto, la tierra se abrió debajo de esa gente ³²y se tragó a todos los que se habían unido a Coré, junto con sus familias y posesiones. ³³Todos ellos cayeron al fondo de la tierra, vivos y con sus posesiones, y luego la tierra volvió a cerrarse. De esa forma fueron eliminados de la comunidad.

³⁴Todos los israelitas que estaban cerca de ellos corrieron diciendo: «¡No vaya a ser que la tierra nos trague a nosotros también!» ³⁵Enseguida el SEÑOR envió fuego y destruyó a los doscientos cincuenta hombres que ofrecieron incienso.

³⁶Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ³⁷«Dile a Eleazar hijo del sacerdote Aarón, que debe remover los incensarios de los restos del incendio. Que arroje lejos las brasas que aún haya en ellos porque estos quedaron consagrados. ³⁸Retira los incensarios de los que murieron por haber pecado, y conviértelos en láminas para cubrir el altar, porque ellos los trajeron ante el SEÑOR y eso hizo que los incensarios quedaran consagrados. Las láminas servirán de advertencia a los israelitas».

³⁹Entonces el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de cobre que habían ofrecido los que murieron por el fuego, y los convirtió en láminas para recubrir el altar, ⁴⁰tal como el SEÑOR le había ordenado

^a **16:22 Oh Dios [...] humanidad** Esta expresión hace referencia a que Dios conoce las mentes de la gente. O Dios que da aliento a toda la gente, es decir que es el único que determina quién vive o muere. De esta forma, no castiga a los inocentes junto con los malvados.

por medio de Moisés. Esto se hizo para advertirles a los israelitas que nadie que no fuera de la familia de Aarón, podía acercarse al altar para quemar incienso ante el SEÑOR, pues de lo contrario le podía pasar lo mismo que les sucedió a Coré y a sus seguidores.

⁴¹Al día siguiente toda la comunidad de los israelitas empezó a hablar mal de Moisés y de Aarón. Ellos decían:

—Ustedes están dando muerte al pueblo del SEÑOR.

⁴²La comunidad se estaba amotinando en contra de Moisés y Aarón, así que ellos se dirigieron hacia la carpa del encuentro. De pronto, la nube cubrió la carpa y se apareció la gloria del SEÑOR. ⁴³Enseguida Moisés y Aarón se colocaron frente a la carpa del encuentro ⁴⁴y el SEÑOR le dijo a Moisés:

⁴⁵—¡Apártate de esta comunidad que la voy a destruir ya mismo!

Entonces ellos se postraron rostro en tierra ⁴⁶y Moisés le dijo a Aarón:

—Toma el incensario, ponle fuego del altar, échale incienso y ve rápidamente a la comunidad y purifícala porque el SEÑOR está enojado con ellos y la plaga ha comenzado.

⁴⁷Así que Aarón tomó el incensario como Moisés le dijo, corrió entre la gente y vio que la plaga había comenzado entre ellos. Aarón puso incienso en el incensario e hizo purificación a favor del pueblo. ⁴⁸Se colocó entre vivos y muertos, y la plaga se detuvo. ⁴⁹Los que murieron por la plaga fueron catorce mil setecientos, incluidos los que habían muerto antes en la rebelión de Coré. ⁵⁰Cuando terminó la plaga, Aarón volvió a la entrada de la carpa del encuentro, donde estaba Moisés.

Dios demuestra que Aarón es el sumo sacerdote

17 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Diles a los israelitas que cada jefe de tribu ^a traiga un bastón, o sea que en total se traerán doce bastones. Escribe el nombre de cada jefe en su bastón. ³En el bastón

^a **17:2 tribu** Textualmente *casa paterna*. Igual en 18:1.

de la tribu de Leví escribe el nombre de Aarón porque debe haber un bastón por cada jefe de tribu. ⁴Colócalos en la carpa del encuentro al frente del cofre del pacto, donde yo me reúno con ustedes. ⁵El bastón de mi elegido retoñará y así haré que los israelitas dejen de hablar mal de ustedes delante de mí».

⁶Entonces Moisés les dijo esto a los israelitas y todos sus jefes le trajeron los doce bastones, uno por cada jefe de tribu. El bastón de Aarón era uno de esos bastones. ⁷Moisés puso los bastones ante el SEÑOR en la carpa del pacto.

⁸Al día siguiente Moisés entró a la carpa del pacto y vio que el bastón de Aarón había retoñado. Le habían salido retoños, flores y también almendras. ⁹Entonces Moisés sacó todos los bastones de la presencia del SEÑOR y se los mostró a todos los israelitas. Cada uno de los jefes identificó su bastón y se lo llevó.

¹⁰Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Pon de nuevo el bastón de Aarón en frente del cofre del pacto para que sirva de advertencia a los rebeldes y así dejen de hablar mal ante mí y no mueran».

¹¹Moisés hizo lo que el SEÑOR le había ordenado, ¹²pero los israelitas le dijeron a Moisés: «¡Todos moriremos! ¡Estamos perdidos! ¹³Todo el que se acerca a la Carpa Sagrada del SEÑOR muere, ¿es que vamos a morir todos?»

El trabajo y sostenimiento de los sacerdotes y levitas

18 ¹El SEÑOR le dijo a Aarón: «Tú, tus hijos y tu tribu cargarán con la responsabilidad de las faltas que se cometan contra las cosas sagradas, pero solamente tú y tus hijos serán responsables de las faltas que ustedes mismos cometan al ejercer el sacerdocio. ²Hagan que sus hermanos de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, se unan a ustedes los sacerdotes para ayudarles cuando tú y tus hijos estén ejerciendo sus funciones ante la carpa del pacto. ³Ellos tendrán la responsabilidad de ayudarles a ustedes y estarán a cargo de la Carpa Sagrada, pero sin acercarse a

los objetos sagrados ni al altar, para que ellos no mueran ni ustedes tampoco. ⁴Te acompañarán y cumplirán sus responsabilidades en lo referente a la carpa del encuentro, o sea el trabajo pesado, pero nadie que no esté autorizado podrá acercarse a ustedes, ⁵porque ustedes son los que tienen a cargo el servicio en la Carpa Sagrada y el altar. Así no volveré a enojarme con los israelitas. ⁶Miren, yo mismo he separado a sus hermanos los levitas de entre los israelitas para dárselos a ustedes como un regalo. Ellos están consagrados al SEÑOR para hacer el trabajo pesado en la carpa del encuentro. ⁷Pero solamente tú y tus hijos estarán encargados de las responsabilidades sacerdotales en lo que tiene que ver con el altar y las funciones que se desempeñen detrás de la cortina. El oficio del sacerdocio se los doy de regalo sólo a ustedes, por lo que todo el que no esté autorizado para oficiar como sacerdote será condenado a muerte».

⁸El SEÑOR le dijo a Aarón: «Mira, yo mismo te he puesto a cargo de las ofrendas que se me hacen. Todas las ofrendas sagradas de los israelitas te las doy a ti y a tus hijos como la parte que les corresponde permanentemente. ⁹Todo esto será tuyo de entre todos los sacrificios sagrados del altar apartados del fuego: cada una de sus ofrendas, incluyendo las ofrendas de cereal, los sacrificios por el pecado y los sacrificios de restitución que me lleven. Todas estas ofrendas sagradas te pertenecerán a ti y a tus hijos. ¹⁰Todo varón de entre ustedes podrá comerlas, pero lo hará en un sitio consagrado, pues son sagradas.

¹¹»Esto también será tuyo: toda otra ofrenda especial que los israelitas me presenten se la doy a ti y a tus hijos e hijas que vivan contigo, como la parte que les corresponde permanentemente. Todo el que esté puro en tu familia puede comer de esa ofrenda. ¹²También te daré los primeros frutos que los israelitas lleven al SEÑOR, el mejor aceite de oliva, vino nuevo y granos. ¹³Te pertenecerán, además, todos los primeros frutos de sus cosechas que ellos

lleven al SEÑOR. Todo el que esté puro en tu familia podrá comerlos. ¹⁴Todo lo que haya sido dedicado por completo a Dios en Israel será tuyo.

¹⁵»Todos los primeros hijos varones de los israelitas o las primeras crías de los animales que ellos ofrezcan al SEÑOR serán para ti, pero aceptarás pago por el rescate de un hijo mayor o de una primera cría de animal impuro. ¹⁶El rescate se pagará un mes después del nacimiento al precio de cinco monedas de plata, de acuerdo al peso oficial que establece que cada moneda de plata debe pesar once gramos.

¹⁷»Pero no permitan que se pague rescate por las primeras crías de las vacas, ovejas o cabras, pues son sagradas. Derramarás su sangre sobre el altar y quemarás su grasa como ofrenda que se quema, de olor agradable para el SEÑOR. ¹⁸Pero la carne será tuya, tanto el pecho de la ofrenda a la que se hace el movimiento de presentación, como el muslo derecho.

¹⁹Todas las contribuciones de ofrendas sagradas que los israelitas presenten al SEÑOR, yo te las doy a ti y a tus hijos, y también a tus hijas que vivan todavía contigo. Esta es una ley permanente, un pacto hecho para siempre delante del SEÑOR para ti y tus descendientes».

²⁰El SEÑOR le dijo a Aarón: «No poseerás un territorio en el país ni serás propietario de tierras entre lo que le corresponde a los demás israelitas porque yo soy tu territorio y tu herencia en Israel.

²¹»Yo les doy a los levitas la décima parte de lo que tienen los israelitas como la parte que les corresponde en compensación por el trabajo pesado que ellos hacen en la carpa del encuentro. ²²Los demás israelitas no deben acercarse a la carpa del encuentro porque si lo hacen pecarán y morirán. ²³Solamente los levitas estarán a cargo del trabajo en la carpa del encuentro, y cargarán con la responsabilidad de las faltas que cometan. Esta es una ley permanente que pasará de generación en generación: A los levitas no se les dará ningún territorio entre los israelitas ²⁴porque yo les doy a ellos la décima

parte de lo que los israelitas apartan para el SEÑOR como ofrenda. Es por eso que les he dicho que no recibirán ningún territorio entre los israelitas».

²⁵El SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁶«Diles a los levitas que cuando reciban la parte que yo les he dado, o sea la décima parte de los productos de los israelitas, deben presentar como ofrenda al SEÑOR la décima parte de esa décima parte. ²⁷Esa será su ofrenda que equivaldrá a las ofrendas que dan los israelitas del grano de la nueva cosecha y del jugo de uva con que se hace el vino. ²⁸Así que los levitas también presentarán una ofrenda al SEÑOR de la décima parte que recibieron de los israelitas, y le entregarán la ofrenda del SEÑOR al sacerdote Aarón. ²⁹Entonces, de todo lo que reciban deben separar una parte como ofrenda al SEÑOR, y esa debe ser la mejor parte.

³⁰»También diles que una vez que ellos hayan separado la mejor parte para mí, lo cual se les tomará en cuenta como si fuera su trigo y su vino, ³¹ellos y sus familias podrán comerse el resto, donde quieran. Es su salario por el trabajo que hacen en la carpa del encuentro. ³²Después de que hayan separado la mejor parte para mí, ya no será pecado que se coman el resto. De esta forma ellos no profanarán las ofrendas sagradas de los israelitas y se librarán de morir».

Las cenizas de la vaca roja

19 ¹El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²«Este mandamiento hace parte de la ley que yo, el SEÑOR, establezco: Díganles a los israelitas que traigan una vaca rojiza que no tenga ningún defecto y a la que nunca le hayan puesto yugo. ³Que le den la vaca al sacerdote Eleazar, quien la sacará del campamento y mandará que la sacrifiquen en su presencia. ⁴Luego, el sacerdote Eleazar tomará con sus dedos parte de la sangre y la rociará siete veces hacia la carpa del encuentro. ⁵Después, el sacerdote debe asegurarse de que quemen la vaca completamente, incluso los ojos, la piel, la carne, y también la sangre y el

estiércol. ⁶Enseguida, el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y tela roja, y los echará al fuego en que esté ardiendo la vaca. ⁷Luego, el sacerdote debe lavar sus ropas y bañarse todo el cuerpo. Después de todo esto, él podrá regresar al campamento, pero permanecerá impuro hasta el atardecer. ⁸El que queme la vaca lavará sus ropas y se bañará el cuerpo; él quedará impuro hasta el atardecer.

⁹»Luego, un hombre que esté puro recogerá las cenizas de la vaca y las colocará fuera del campamento en un sitio puro. Esas cenizas serán guardadas por los israelitas para preparar el agua de purificación. Todo esto es un sacrificio por el pecado. ¹⁰El que recogió las cenizas debe lavar su ropa, pero quedará impuro hasta el atardecer. Esta será una ley permanente tanto para los israelitas como para los extranjeros que vivan entre ellos.

¹¹»El que toque el cadáver de un ser humano quedará impuro por siete días. ¹²Tiene que purificarse con el agua de purificación al tercer y al séptimo día de haber tocado el cadáver y entonces quedará puro. Pero no quedará puro si no se purifica al tercer y al séptimo día. ¹³Cualquiera que toque un cadáver y no se purifique, contamina la Carpa Sagrada del SEÑOR y tendrá que ser separado de Israel porque al no recibir el agua de purificación sobre él, habrá conservado su estado de impureza.

¹⁴»Esta es la ley en lo que respecta al caso de que alguien muera en una carpa. Si la persona muere dentro de la carpa, todo el que esté adentro o entre a esa carpa quedará impuro por siete días. ¹⁵Todo plato que no esté tapado quedará impuro. ¹⁶También quedará impuro el que haya tocado el cadáver de alguien que haya muerto, ya sea en batalla o de muerte natural, y también el que haya tocado un hueso humano o una tumba.

¹⁷»Con el fin de purificar a quien quedó impuro, echará en una vasija un poco de la ceniza de la vaca del sacrificio por el pecado y le añadirá agua fresca. ¹⁸Alguien que esté puro tomará el hisopo y lo mojará en el agua, luego la rociará sobre la carpa,

los platos y las personas que estuvieron ahí. La rociará también sobre el que haya tocado los huesos o el cadáver de alguien que haya muerto en batalla o de muerte natural, y también sobre el que haya tocado una tumba. ¹⁹El que esté puro rociará esa agua al tercer y al séptimo día sobre el que está impuro; al séptimo día ya lo habrá purificado. Enseguida, el que está impuro debe lavar su ropa y bañarse, pero quedará impuro hasta el atardecer. ²⁰En caso de que quien está impuro no se purifique, este tendrá que ser separado de la comunidad porque ha contaminado el lugar sagrado del SEÑOR. El agua para su purificación no fue rociada sobre él y quedó impuro. ²¹Esta ley será permanente. El que rocíe el agua para la purificación lavará su ropa y el que toque el agua quedará impuro hasta el atardecer. ²²Todo lo que alguien impuro toque, quedará impuro; y el que toque a alguien impuro, quedará impuro hasta el atardecer».

Agua de la roca

20 ¹El primer mes del año, toda la comunidad de israelitas llegó al desierto de Sin y acampó en Cades. Ahí Miriam murió y fue enterrada.

²Hubo escasez de agua dentro de la comunidad, así que toda la comunidad se amotinó contra Moisés y Aarón. ³La gente se enojó contra Moisés y le dijo:

—Ojalá el SEÑOR nos hubiera matado junto con los otros israelitas. ⁴¿Por qué has traído la comunidad del SEÑOR a este desierto? ¿Es que quieres matarnos a nosotros y a nuestro ganado? ⁵¿Por qué nos sacaste de Egipto y nos trajiste a este lugar tan terrible? En este lugar no se puede sembrar y no hay higueras, ni viñas, ni granados ¡no hay ni siquiera agua para beber!

⁶Entonces Moisés y Aarón se apartaron de la comunidad y se dirigieron a la entrada de la carpa del encuentro. Allí se postraron rostro en tierra, y entonces la gloria del SEÑOR apareció ante ellos.

⁷El SEÑOR le dijo a Moisés:

⁸—Toma el bastón y ve con Aarón a reunir a toda la comunidad. Enfrente de

todos, háblale a la roca y entonces brotará agua de ella. Así harás brotar agua de la roca para que beban ellos y el ganado.

⁹Entonces Moisés tomó el bastón que estaba ante el SEÑOR, tal como él le había ordenado. ¹⁰Luego Moisés y Aarón reunieron a la comunidad en frente de la roca y Moisés les dijo:

—Escuchen ustedes, rebeldes: ¿Es que tendremos que sacarles agua de esta roca?

¹¹Entonces Moisés levantó su mano y con su bastón golpeó dos veces la roca. Enseguida comenzó a salir agua en abundancia y bebieron la comunidad y sus animales.

¹²Luego el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón:

—Puesto que ustedes no tuvieron la suficiente confianza en mí como para honrar mi santidad enfrente de los israelitas, ahora ustedes no llevarán a los israelitas a la tierra que les he dado.

¹³Esas son las llamadas aguas de Meribá^a, donde los israelitas protestaron contra el SEÑOR y con las que él mostró su santidad entre ellos.

Edom le niega el paso a Israel

¹⁴Moisés envió desde Cades unos mensajeros al rey de Edom para que le dijeran:

«Tu hermano Israel te manda decir: “Tú ya sabes acerca de todas las dificultades por las que hemos pasado, ¹⁵de cómo nuestros antepasados fueron a Egipto y que hemos vivido allí por mucho tiempo. Los egipcios fueron crueles con nosotros y con nuestros antepasados; ¹⁶entonces nosotros pedimos ayuda al SEÑOR, y él nos escuchó y envió un ángel que nos sacó de Egipto. Ahora estamos en Cades, la ciudad que está en la frontera de tu territorio, ¹⁷así que te rogamos que nos dejes pasar por tu territorio. No pasaremos por los campos sembrados ni por los viñedos, ni beberemos agua de tus pozos, sino que iremos por el

^a 20:13 Meribá Este nombre significa protesta o rebelión.

camino principal, sin desviarnos de él, hasta que hayamos pasado por tu territorio” ».

¹⁸Pero el rey de Edom les contestó:

—No pasen ustedes por mi territorio o de lo contrario saldré a su encuentro y los atacaré.

¹⁹Entonces los israelitas le dijeron:

—Iremos por el camino principal, y si nosotros o nuestros animales llegamos a tomar agua de tus pozos, te pagaremos por ella. Lo único que queremos es que nos dejes pasar por tu territorio.

²⁰Pero el rey de Edom les contestó:

—¡Ustedes no pasarán!

Así que el rey de Edom salió a enfrentarlos con un ejército grande y poderoso.

²¹Entonces, en vista de que los de Edom se negaban a dejar pasar a Israel a través de su territorio, los israelitas se vieron obligados a irse por otro camino.

Muerte de Aarón

²²Entonces los israelitas se fueron de Cades y llegaron al monte Hor, ²³cerca de la frontera con Edom. Allí, en el monte Hor, el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón:

²⁴«Aarón va a morir y se reunirá con sus antepasados porque él no puede entrar a la tierra que yo le he dado a los israelitas debido a que ustedes desobedecieron mis órdenes en Meribá. ²⁵Así que Moisés, lleva tú a Aarón y a su hijo Eleazar a la cumbre del monte Hor, ²⁶y allí le quitarás a Aarón sus vestiduras sacerdotales y se las pondrás a su hijo Eleazar. Luego Aarón morirá y se reunirá con sus antepasados».

²⁷Moisés hizo lo que el SEÑOR le había ordenado, así que a la vista de toda la comunidad subieron al monte Hor. ²⁸Allí Moisés le quitó a Aarón su ropa sacerdotal y se la puso a Eleazar, el hijo de Aarón. En ese lugar, en la cumbre del monte, murió Aarón, y entonces Moisés y Eleazar bajaron del monte. ²⁹Toda la comunidad se enteró de que Aarón había muerto y los israelitas hicieron duelo por Aarón durante treinta días.

Conquista de Jormá

21 ¹El rey cananeo de Arad, que vivía en el Néguev, escuchó que los israelitas venían camino de Atarín, los atacó y capturó a algunos de ellos. ²Entonces los israelitas le hicieron esta promesa al SEÑOR: «Si nos ayudas a derrotar a esta gente, les destruiremos totalmente sus ciudades». ³El SEÑOR los escuchó y les ayudó a derrotar a los cananeos, y fue así como los israelitas destruyeron completamente a los cananeos y sus ciudades, así que llamaron a ese lugar Jormá^a.

La serpiente de bronce

⁴Los israelitas se fueron del monte Hor por el camino del Mar Rojo, dando un rodeo para no pasar por el territorio de Edom. En el camino la gente perdió la paciencia ⁵y empezó a hablar mal de Dios y de Moisés:

—¿Por qué nos sacaste de Egipto para morir en el desierto? Aquí no hay pan ni agua. Ya nos cansamos de esta comida miserable.

⁶Entonces el SEÑOR les envió serpientes venenosas que los mordieron e hicieron que murieran muchos israelitas. ⁷El pueblo se acercó a Moisés y le dijo:

—Hemos pecado al hablar mal del SEÑOR y de ti. Pídele al SEÑOR que aparte las serpientes de nosotros.

Entonces Moisés oró por el pueblo, ⁸y el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Haz una serpiente y ponla en un poste. Todo el que haya sido mordido y la mire se salvará.

⁹Entonces Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un poste. Así que cuando alguien sufría la mordedura de una serpiente, miraba a la serpiente de bronce y se salvaba.

El viaje a Moab

¹⁰Los israelitas continuaron su marcha y acamparon en Obot. ¹¹Salieron de Obot y acamparon en Iyé Abarín, al oriente del territorio de Moab. ¹²Luego se fueron

^a **21:3 Jormá** Este nombre significa completamente destruido, u ofrenda dada totalmente a Dios.

de ahí y acamparon en el valle de Zéred,¹³ de donde salieron para acampar al otro lado del río Arnón, que está en el desierto que se extiende desde el territorio de los amorreos. El río Arnón sirve de límite entre Moab y los amorreos.¹⁴ A eso hace referencia *El libro de las guerras del SEÑOR* donde dice:

«Vaheb en la región de Sufá, los arroyos del río Arnón,¹⁵ la orilla de los arroyos que llevan a la región de Ar y rodean la frontera de Moab».

¹⁶De ahí siguieron hasta Ber^a, el pozo donde el SEÑOR le dijo a Moisés: «Reúne a la gente que yo les daré agua». ¹⁷En esa ocasión los israelitas cantaron esta canción:

«Pozo, ¡brotó agua!
Cántenle al pozo,
¹⁸ el que los jefes cavaron,
el que los nobles del pueblo perforaron,
con el cetro y con sus bastones».

Luego marcharon del desierto hasta Matana.^b ¹⁹De Matana^c fueron a Najaliel, y de Najaliel a Bamot. ²⁰De Bamot fueron al valle que está en la región de Moab hasta la cumbre del monte Písgá desde donde puede verse el desierto.

Derrotas de Sijón y Og

²¹Los israelitas enviaron mensajeros a decirle al rey Sijón de los amorreos:

²²«Déjenos pasar por sus territorios. No entraremos a sus campos ni viñedos, ni beberemos el agua de sus pozos. Atravesaremos su territorio marchando por el camino principal».

²³Pero Sijón no dejó pasar a Israel por su territorio, sino que reunió a toda su gente y salió a enfrentar a los israelitas en el desierto. Al llegar a Yahaza los atacó, ²⁴pero los israelitas lo derrotaron y se apoderaron de su territorio desde el río Arnón hasta el río Jaboc, o sea hasta la frontera de los amonitas, que estaba

fortificada. ²⁵Entonces Israel tomó posesión de todas esas ciudades de los amorreos, o sea de Hesbón y sus pueblos de influencia, y comenzó a vivir en ellas. ²⁶Hesbón era la ciudad del rey amorreo Sijón, quien había peleado contra el rey de Moab y se había apoderado de toda su tierra hasta el río Arnón. ²⁷Es por esto que los cantantes dicen:

«¡Vengan a Hesbón!

Reconstruyan y edifiquen la ciudad de Sijón.

²⁸ Es que un fuego comenzó en Hesbón y una llama salió de la ciudad de Sijón.

El fuego destruyó a Ar de Moab, y quemó las montañas que dominan el Arnón.

²⁹ ¡Pobre de ti, Moab!
¡Estás acabado, pueblo del dios Quemós!

Su dios hizo huir a sus hijos, y a sus hijas las hizo prisioneras de Sijón, rey de los amorreos.

³⁰ Han muerto sus descendientes^d desde Hesbón a Dibón.

Los hemos destruido^e hasta Nofa, que está cerca de Medeba».

³¹Entonces los israelitas se establecieron en la tierra de los amorreos.

³²Moisés envió también espías a Jazer, y los israelitas capturaron las ciudades vecinas y expulsaron de ahí a los amorreos.

³³Luego los israelitas volvieron en dirección a Basán, pero entonces el rey Og de Basán salió con todo su ejército a enfrentarse con los israelitas en Edrey.

³⁴Así que el SEÑOR le dijo a Moisés: «No le tengas miedo porque yo te lo entregaré a él, a su ejército y a su territorio. Debes hacer con él lo mismo que hiciste con Sijón, el rey de los amorreos que vivía en Hesbón».

³⁵Entonces los israelitas mataron a Og, a sus hijos y a todo su ejército, hasta

^d 21:30 Han muerto sus descendientes Según LXX. TM: *Los hemos disparado y fue destruido.*

^e 21:30 Los hemos destruido Esta expresión también puede referirse al nombre de un lugar, en cuyo caso la traducción sería entonces de Nachim a Nofa....

^a 21:16 Ber Este nombre hebreo significa pozo.

^b 21:18 Luego [...] Matana o Y es un regalo del desierto.

^c 21:19 Matana Esta palabra hebrea significa Regalo.

no dejar ningún sobreviviente, y luego ocuparon su territorio.

Balán y el rey de Moab

22 ¹Los israelitas se pusieron en marcha y acamparon en las llanuras de Moab al otro lado del Jordán, frente a Jericó.

²Balac hijo de Zipor se dio cuenta de lo que Israel le había hecho a los amorreos, ³así que los moabitas se llenaron de miedo y se angustiaron al ver que los israelitas eran muchos.

⁴Entonces los moabitas les dijeron a los ancianos líderes de Madián: «Esa multitud va a destruir todo a su paso como cuando un toro acaba con el pasto de un potrero». Balac hijo de Zipor era el rey de Moab en ese tiempo. ⁵Él envió mensajeros a traer a Balán hijo de Beor que estaba en Petor, junto al río Éufrates, la tierra de sus parientes. Ellos le dijeron:

«Mira, un pueblo que salió de Egipto se ha extendido por todo el país y está acampano aquí cerca.

⁶Ahora, ven y maldice a esta gente por mí, porque son más fuertes que yo. Tal vez yo sea capaz de atacarlos y los obligue a salir de la tierra. Sé que el que tú bendices queda bendito y el que tú maldices queda maldito».

⁷Los ancianos líderes de Moab y los ancianos líderes de Madián se fueron a darle el mensaje a Balán. Ellos iban dinero en mano para pagar las maldiciones.^a

⁸Balán les dijo:

—Quédense aquí esta noche y yo les contestaré lo que el SEÑOR me diga.

Entonces los jefes de Moab permanecieron con Balán. ⁹Dios vino a Balán en un sueño y le preguntó:

—¿Quiénes son esos hombres que se alojan contigo?

¹⁰Balán le contestó:

—Balac hijo de Zipor, rey de Moab, los envió con este mensaje: ¹¹«Mira, un pueblo

que salió de Egipto se ha extendido por todo el país. Ven y maldice a esta gente por mí. Tal vez yo sea capaz de atacarlos y los obligue a salir de la tierra».

¹²Entonces Dios le dijo a Balán:

—No vayas con ellos ni digas ninguna maldición contra los israelitas porque es un pueblo bendito.

¹³Balán se levantó por la mañana y les dijo a los jefes de Balac:

—Vuelvan a su tierra porque el SEÑOR no me permite ir con ustedes.

¹⁴Los jefes de Moab se levantaron y volvieron a Balac y le dijeron:

—Balán no quiso venir con nosotros.

¹⁵Balac envió a otros jefes, en mayor número y más importantes que el primer grupo, ¹⁶que fueron a Balán y le dijeron:

—Esto es lo que Balac hijo de Zipor dice:

“No dejes que nada te impida venir aquí. ¹⁷Yo te recompensaré muy bien y haré todo lo que me pidas, pero te ruego que vengas a maldecir por mí a ese pueblo”.

¹⁸Entonces Balán les respondió:

—Aunque Balac me diera su casa llena de oro y plata no podría hacer nada, grande ni pequeño, que fuera en contra del mandato del SEÑOR mi Dios. ¹⁹Entonces, por favor quédense aquí esta noche como hicieron los otros y déjenme averiguar que más podría decirme el SEÑOR. ²⁰Esa noche Dios se le presentó a Balán en un sueño y le dijo: «Ya que estos hombres han venido por ti, levántate y acompáñalos, pero harás sólo lo que yo te ordene».

²¹Balán se levantó en la mañana, ensilló su burra y se fue con los jefes de Moab. ²²Entonces Dios se enojó con él porque se iba, así que el ángel del SEÑOR se interpuso en el camino para detenerlo. Balán iba montado en su burra, y lo acompañaban dos siervos suyos. ²³En cuanto la burra vio al ángel del SEÑOR parado en el camino con una espada en su mano, se salió del camino y fue hacia el campo. Entonces Balán golpeó a la burra para obligarla a volver al camino.

^a **22:7 dinero** [...] **maldiciones** o *quienes eran también magos. O, con las cosas necesarias para maldecir.* La gente en tiempos antiguos trataba de hacerles mal a otros escribiendo maldiciones en vasijas y luego usándolas en ceremonias.

²⁴Luego el ángel del SEÑOR se paró en un sendero angosto por donde el camino pasaba entre viñedos con muros de piedra a ambos lados. ²⁵La burra vio al ángel del SEÑOR y se recostó contra el muro oprimiendo la pierna de Balán, entonces él la golpeó de nuevo.

²⁶El ángel del SEÑOR se adelantó de nuevo y se paró en un sitio angosto, sin dejar espacio ni a la izquierda ni a la derecha. ²⁷Cuando la burra vio al ángel del SEÑOR se echó al suelo, entonces Balán se enojó y la golpeó con su vara. ²⁸Entonces el SEÑOR hizo que la burra hablara y ella le dijo a Balán:

—¿Qué te he hecho para que me golpees tres veces de esa manera?

²⁹Balán le dijo a la burra:

—Te has estado burlando de mí y si tuviera una espada, te mataría ahora mismo.

³⁰La burra le dijo a Balán:

—¿Acaso no soy la burra que toda tu vida has montado hasta el día de hoy? ¿Suelo actuar de esta manera?

—No —respondió Balán.

³¹El SEÑOR permitió que Balán pudiera ver al ángel del SEÑOR, que estaba de pie en el camino y espada en mano. Balán se inclinó y se postró rostro en tierra. ³²El ángel del SEÑOR le dijo:

—¿Por qué has golpeado a tu burra esas tres veces? Mira, yo mismo he venido a detenerte porque tu viaje me disgusta.^a

³³Cuando tu burra me vio se alejó de mí esas tres veces. Si no lo hubiera hecho, yo te habría matado a ti pero a ella la hubiera dejado con vida.

³⁴Balán le dijo al ángel del SEÑOR:

—He pecado porque no sabía que estabas ahí en el camino para detenerme, pero viendo ahora que mi viaje te desagrada, volveré a casa.

³⁵El ángel del SEÑOR le dijo a Balán:

—Ve con esos hombres, pero dirás sólo lo que yo te ordene.

Entonces Balán se fue con los jefes enviados por Balac.

³⁶Cuando Balac escuchó que Balán

venía, salió a su encuentro a una ciudad de Moab que está en la ribera del río Arnón, en la parte más lejana de la frontera. ³⁷Balac le dijo a Balán:

—¿Acaso no envié hombres a traerte? ¿Por qué no viniste? ¿Es que acaso no soy capaz de recompensarte?

³⁸Balán le respondió:

—Bueno, pues ya estoy aquí. Sin embargo, no puedo decir sino sólo lo que Dios me comunique.

³⁹Balán y Balac salieron de allí a Quiriat Jusot, ⁴⁰donde Balac sacrificó ganado y ovejas y las compartió con Balán y con los jefes que estaban con él. ⁴¹Al otro día por la mañana, Balac llevó a Balán a Bamot Baal, desde donde Balán pudo ver una parte del campamento israelita.

El primer mensaje de Balán

23 ¹Balán le dijo a Balac: «Constrúyeme siete altares en este lugar y prepárame siete terneros y siete carneros». ²Balac hizo lo que pidió Balán y juntos ofrecieron un ternero y un carnero en cada altar. ³Luego Balán le dijo a Balac:

—Quédate al lado de tu sacrificio que debe quemarse completamente, y yo iré a ver si el SEÑOR quiere encontrarse conmigo; luego te diré lo que él me revele.

Entonces Balán se fue a la cima de una montaña, ⁴donde Dios se le apareció y Balán le dijo:

—Hice siete altares y ofrecí un ternero y un carnero en cada altar.

⁵Entonces el SEÑOR le dijo a Balán lo que debía decir y luego le ordenó:

—Vuelve a donde está Balac y dile lo que yo te acabo de decir.

⁶Balán volvió donde estaba Balac, quien se encontraba de pie, al lado de su sacrificio que debe quemarse completamente, junto a los jefes de Moab. ⁷Entonces Balán dijo esta profecía:

«Balac me trajo aquí desde Aram.

El rey de Moab me hizo venir desde las montañas de oriente.

Ven, me dijo, maldice por mí a Jacob, ven, deséale el mal a Israel.

⁸ Pero, ¿cómo voy a maldecir al que Dios

^a 22:32 tu viaje me disgusta El significado en hebreo es incierto.

no maldice?

¿Cómo desearte mal al que el
SEÑOR no lo hace?

⁹ Puedo verlos desde la cima de las
montañas

y desde las colinas los observo.

Es un pueblo que vive apartado
y no se considera una nación entre
las naciones.

¹⁰ ¿Quién puede contar a la descendencia
de Jacob?

Son tan numerosos como los
granos de polvo.

¿O, quién puede contar al menos la
cuarta parte de Israel?

¡Déjame morir como muere la gente
buena,
y déjame terminar como ellos!»

¹¹ Balac le dijo a Balán:

—¿Qué es esto que me has hecho? Te he
traído para que maldigas a mis enemigos,
pero no has hecho más que bendecirlos.

¹² Pero Balán le contestó:

—¿No te das cuenta que tengo que decir
sólo lo que el SEÑOR me diga?

¹³ Balac le dijo a Balán:

—Ven conmigo a otro sitio desde donde
puedas verlos, aunque no verás todo el
campamento sino sólo una parte, y maldíceme
desde ahí.

¹⁴ Entonces Balac lo llevó al campo
de Zofin^a, en la cima del monte Pisgá.
Balac construyó siete altares y ofreció un
ternero y un carnero en cada altar. ¹⁵ Balán
le dijo a Balac:

—Quédate aquí junto a tu sacrificio que
debe quemarse completamente mientras
voy a reunirme con Dios.

¹⁶ El SEÑOR fue a encontrarse con Balán
y le dijo lo que tenía que decir. Después
le ordenó:

—Vuelve a donde está Balac y dile eso.

¹⁷ Entonces Balán volvió a donde estaba
Balac y lo encontró de pie al lado del
sacrificio que debe quemarse completa-
mente, junto con los jefes de Moab. Balac
le preguntó:

—¿Qué dijo el SEÑOR?

Segundo mensaje de Balán

¹⁸ Entonces Balán dijo esta profecía:

«Párate Balac y escucha,
escúchame hijo de Zipor.

¹⁹ Dios no es un ser humano
para que mienta o cambie de
opinión.

¿Acaso él no hace lo que dice,
o no cumple lo que promete?

²⁰ Mira, mis órdenes son de bendecir.
Dios ha bendecido a Israel,
y eso yo no lo puedo cambiar.

²¹ Para los descendientes de Jacob no se
contempla calamidad alguna;
ni tampoco se espera ninguna
desgracia para Israel.

Pues el SEÑOR su Dios está con ellos;
ellos lo proclaman su Rey.

²² Dios, que los sacó de Egipto,
es para ellos su fortaleza,
como los cuernos para el toro
salvaje.

²³ Contra Jacob no sirven los maleficios,
ni hay brujería que valga contra
Israel.

De Jacob y de Israel se dirá como se
dice ahora:

“Mira lo que Dios ha hecho”.

²⁴ Este pueblo se levanta como una leona
y se pone en pie como un león.
No descansará hasta devorar su presa
y beber la sangre de sus víctimas».

²⁵ Entonces Balac le dijo a Balán:

—¡Si no los vas a maldecir, entonces al
menos no los bendigas!

²⁶ Luego Balán le dijo a Balac:

—¿No te dije que haría todo lo que el
SEÑOR me dijera?

²⁷ Sin embargo, Balac le dijo a Balán:

—Ven, te llevaré a otro sitio, a lo mejor
Dios quiera que tú me los maldigas desde
ahí.

²⁸ Balac llevó a Balán a la cima del
monte Peor, que domina el desierto, ²⁹y
Balán le dijo a Balac:

—Constrúyeme siete altares aquí, y pre-
párame siete toros y siete carneros.

³⁰ Balac hizo lo que Balán le dijo y en
cada altar sacrificó un ternero y un carnero.

^a 23:14 campo de Zofin o Montañas del vigilante.

El tercer mensaje de Balán

24¹Balán vio que le agradaba al SEÑOR bendecir a Israel, así que no fue a buscar profecías como antes sino que miró hacia el desierto. ²Balán miró y vio a los israelitas acampados por tribus. Luego el Espíritu de Dios se apoderó de él, ³y Balán dijo esta profecía:

«Este es el mensaje de Balán hijo de Beor,
el hombre cuyos ojos ven
claramente,

⁴ el que oye palabras de Dios,
el que tiene visiones dadas por Dios
Todopoderoso^a,
y cae ante él con sus ojos
descubiertos.

⁵ »¡Qué hermosas son tus carpas, Jacob!
¡Qué bello es tu campamento,
Israel!

⁶ Tus carpas son como extensas filas de palmeras^b,
como jardines al lado de un río,
como álitos plantados por el SEÑOR,
como cedros a la orilla del agua.

⁷ Los cántaros^c de los israelitas
rebosarán de agua,
sus semillas recibirán agua
abundante.

Su rey será más grande que Agag,
y su reino será grandioso.

⁸ »Dios los sacó de Egipto;
él es para ellos su fortaleza,
como los cuernos para el toro
salvaje.

Israel vencerá a sus enemigos,
romperá sus huesos
y los herirá con sus flechas.^d

⁹ Israel se echará a descansar como un león.

¿Quién se atreverá a despertarlo?
¡Bendito el que te bendiga
y maldito el que te maldiga!»

^a 24:4 Dios Todopoderoso Textualmente *El Shaday*.

^b 24:6 filas de palmeras o arroyos.

^c 24:7 cántaros o ramas.

^d 24:8 herirá con sus flechas o romperá sus flechas o romperá sus lomos.

¹⁰Entonces Balac se enojó con Balán y golpeándose las manos le dijo:

—Te he llamado para que maldigas a mis enemigos, pero lo que has hecho es bendecirlos tres veces. ¹¹¡Así que vete ahora a tu casa! Dije que te recompensaría, pero como puedes ver, el SEÑOR ha hecho que pierdas tu recompensa.

¹²Balán le dijo a Balac:

—¿Acaso no les dije a los mensajeros que me enviaste: ¹³“Aunque Balac me diera su casa llena de oro y plata yo no podría hacer nada, bueno ni malo, sino obedecer el mandato del SEÑOR y hablar lo que el SEÑOR me ordene que diga”? ¹⁴Bueno, regreso a mi pueblo, pero antes ven, que te voy a decir lo que en el futuro este pueblo hará con el tuyo.

Último mensaje de Balán

¹⁵Entonces Balán dijo esta profecía:

«Este es el mensaje de Balán hijo de Beor,
el hombre cuyos ojos ven
claramente,

¹⁶ el que oye palabras de Dios,
el que conoce la ciencia del
Altísimo,

el que tiene visiones dadas por Dios
Todopoderoso,
y cae ante él con sus ojos
descubiertos:

¹⁷ »Veo a los israelitas viniendo,
pero no ahora, sino en el futuro.
Los veo, pero no cerca.

Como una estrella saldrá un rey del pueblo de Jacob.

Se levantará un gobernante de los israelitas.

Él aplastará las cabezas de los de Moab y las de todos los hijos de Set.

¹⁸ Se apoderará de Edom,
y tomará posesión de su enemigo Seír^e.

Israel mostrará su poderío.

¹⁹ »Un gobernante vendrá de Jacob y destruirá a los que queden en esas

^e 24:18 Seír o Edom.

ciudades».

²⁰Luego Balán dirigió su mirada hacia Amalec y le dijo esta profecía:

«Amalec fue la más importante de las naciones, pero su fin será la destrucción total».

²¹Luego Balán dirigió su mirada hacia los quenitas y les dijo su profecía:

«El lugar donde ustedes viven es seguro como un nido en lo alto de la montaña».

²² Pero Caín^a será destruido cuando Asiria lo haga prisionero».

²³Después Balán dijo esta profecía: «Nadie puede vivir a menos que Dios lo decida».

²⁴ Vendrán barcos de la costa de Quitín^b y derrotarán a Asiria y a Éber^c, pero ellos también serán destruidos».

²⁵Entonces Balán se levantó y volvió a su casa, y Balac también se fue por su camino.

Israel en Peor

25 ¹Los israelitas se establecieron en Acacias^d, y allí los hombres empezaron a corromperse con las mujeres moabitas. ²Ellas invitaban a los israelitas a acompañarlas en los sacrificios para sus dioses falsos y los israelitas comían de esos sacrificios y adoraban esos dioses falsos. ³De esta manera, Israel comenzó a adorar a Baal Peor, lo que hizo que el SEÑOR se enojara con Israel. ⁴Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Lleva a todos los jefes del pueblo y ahórcalos públicamente ante el SEÑOR, y así se calmará mi enojo contra Israel.

⁵Moisés les dijo a todos los jueces de Israel:

^a **24:21–22 nido** [...] **Caín** Juego de palabras. Los nombres Caín y quenita son como la palabra hebrea que significa nido. Además, se creía que Caín (Gn 4:17), o tal vez Yubal-Caín (Gn 4:22), era el antepasado de los quenitas.

^b **24:24 Quitín** Esta podría ser Chipre, Creta u otros lugares al occidente de Israel en el mar Mediterráneo.

^c **24:24 Éber** Esto puede referirse a la gente que vivía al occidente del río Éufrates o a los descendientes de Éber. Ver Gn 10:21.

^d **25:1 Acacias** Textualmente *Sitin*.

—Maten a todo el que entre ustedes se haya unido a la adoración a Baal Peor.

⁶Justo en ese momento uno de los israelitas vino y trajo una mujer madianita a donde estaba su familia. Hizo esto delante de Moisés y de todos los israelitas, quienes se encontraban llorando a la entrada de la carpa del encuentro. ⁷Finés, que era hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón, viendo esto, se alejó de la reunión, tomó su lanza ⁸y siguió al israelita hasta su carpa. Allí Finés atravesó por el estómago^e al israelita y a la mujer madianita y así fue como se detuvo la plaga que afligía a los israelitas, ⁹aunque la plaga ya había matado a veinticuatro mil de ellos.

¹⁰El SEÑOR le dijo a Moisés:

¹¹—Finés hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón salvó a los israelitas de mi ira al enojarse como yo contra los que pecaron, por lo cual yo no destruiré a los israelitas en mi ira. ¹²Así que dile a Finés que yo hago este pacto de amistad con él: ¹³Yo le entrego el sacerdocio para siempre a él y a sus descendientes porque se indignó en favor de su Dios y rescató^f a los israelitas.

¹⁴El nombre del israelita que fue muerto junto con la mujer madianita era Zimri hijo de Salu, y jefe de una familia de la tribu de Simeón. ¹⁵El nombre de la mujer madianita que murió era Cozbí hija de Zur, el jefe de una familia de Madián.

¹⁶El SEÑOR le dijo a Moisés:

¹⁷—Ataquen y maten a los madianitas, ¹⁸así como en Peor ellos los atacaron a ustedes con sus engaños, como en el caso de Cozbí, la hija de un jefe madianita, que fue muerta el día que la plaga vino a Israel por lo que pasó en Peor.

Otro censo del pueblo

26 ¹El SEÑOR les dijo a Moisés y a Eleazar hijo del sacerdote Aarón: ²«Hagan un censo de todos los israelitas, por familias, en el que se registren los hombres de veinte años para arriba, aptos para el servicio militar».

^e **25:8 estómago** o tal vez: *por los genitales*.

^f **25:13 rescató** Ver PURIFICAR en el vocabulario.

³Moisés y el sacerdote Eleazar hablaron con los israelitas en las llanuras de Moab a la orilla del río Jordán frente a Jericó. Les dijeron: ⁴«Hagan un censo del pueblo, censén a todos los hombres de veinte años para arriba, tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés». Los israelitas que salieron de Egipto fueron los siguientes:

⁵Los descendientes de Rubén, el hijo mayor de Israel, eran estos:

de Enoc descendiende el grupo familiar enoquita;

de Falú, el faluita;

⁶de Jezrón, el jezronita y de Carmí, el carmita.

⁷Esos eran los grupos familiares de Rubén los cuales tenían, de acuerdo al censo, cuarenta y tres mil setecientos treinta hombres.

⁸Eliab era hijo de Falú. ⁹Los hijos de Eliab eran Nemuel, Datán y Abirán; estos dos últimos fueron los mismos Datán y Abirán, que habían sido elegidos por la comunidad, pero que se rebelaron contra Moisés y Aarón. Ellos se unieron a Coré y su grupo cuando él se rebeló contra el SEÑOR. ¹⁰En esa ocasión la tierra abrió su boca y se los tragó a ellos y a Coré. También murieron sus seguidores cuando el fuego quemó a los doscientos cincuenta hombres. Así que todo esto sirvió de advertencia al pueblo. ¹¹Sin embargo, los hijos de Coré no murieron.

¹²Los descendientes de Simeón por grupos familiares, eran estos:

de Nemuel descendiende el grupo familiar nemuelita;

de Jamín, el jaminita;

de Jaquín, el jaquinita;

¹³de Zera, el zeraíta

y de Saúl el saulita.

¹⁴Esos eran los grupos familiares de Simeón los cuales tenían, de acuerdo al censo, veintidós mil doscientos hombres.

¹⁵Los descendientes de Gad por sus grupos familiares, eran estos:

de Zefón descendiende el grupo familiar zefonita;

de Jaguá, el jaguita;

de Suni, el sunita;

¹⁶de Ozni, el oznita;

de Erí, el erita;

¹⁷de Arodí, el arodita;

de Arelí, el arelita.

¹⁸Esos eran los grupos familiares de Gad los cuales tenían, de acuerdo al censo, cuarenta mil quinientos hombres.

¹⁹De los hijos de Judá, Er y Onán murieron en Canaán, ²⁰entonces los descendientes de Judá fueron los grupos familiares por parte de sus hijos Selá, Fares y Zera.

De Selá descendiende el grupo familiar selaita;

de Fares, el faresita

y de Zera, el zeraíta.

²¹Los grupos familiares descendientes de Fares fueron:

de Jezrón, el grupo familiar jezronita

y de Jamul el jamulita.

²²Esos eran los grupos familiares de Judá los cuales tenían, de acuerdo al censo, setenta y seis mil quinientos hombres.

²³Los descendientes de Isacar por sus grupos familiares, eran estos:

de Tola descendiende el grupo familiar tolaíta;

de Fuvá, el fuvita;

²⁴de Yasub, el yasubita

y de Simrón, el simronita.

²⁵Esos eran los grupos familiares de Isacar los cuales tenían, de acuerdo al censo, sesenta y cuatro mil trescientos hombres.

²⁶Los descendientes de Zabulón por sus grupos familiares, eran estos:

de Séred descendiende el grupo familiar seredita;

de Elón, el elonita

y de Yalel, el yalelita.

²⁷Esos eran los grupos familiares de Zabulón los cuales tenían, de acuerdo al censo, sesenta mil quinientos hombres.

²⁸Estos son los hijos de José por sus grupos familiares, Manasés y Efraín. ²⁹Los descendientes de Manasés eran estos:

de Maquir descendiende el grupo familiar

maquirita.

Maquir era el padre de Galaad;
de Galaad descende el galaadita.

³⁰Estos eran los descendientes de Galaad:
de Jézer descende el jezerita;
de Jélec, el jelequita;

³¹de Asriel, el asrielita;
de Siquén, el siquenita;

³²de Semidá, el semidaíta
y de Héfer, el heferita.

³³Zelofejad era el hijo de Héfer, pero él
no tuvo hijos, sino sólo hijas. Los
nombres de sus hijas eran Majlá,
Noa, Joglá, Milca y Tirsá.

³⁴Esos eran los grupos familiares de Mana-
sés los cuales tenían, de acuerdo al censo,
cincuenta y dos mil setecientos hombres.

³⁵Los descendientes de Efraín, por sus
grupos familiares, eran estos:

de Sutela descende el grupo familiar
sutelaíta;

de Béquer, el bequerita
y de Taján, el tajanita.

³⁶Estos eran los descendientes de Sutela:
de Erán descende el grupo familiar
eranita.

³⁷Esos eran los grupos familiares de Efraín
los cuales tenían, de acuerdo al censo,
treinta y dos mil quinientos hombres.

Todos esos grupos familiares eran descen-
dientes de José.

³⁸Los descendientes de Benjamín por sus
grupos familiares, eran estos:

de Bela descende el grupo familiar
belaíta;

de Asbel, el asbelita;
de Ajirán, el ajiranita;

³⁹de Sufán, el sufanita
y de Jufán, el jufanita.

⁴⁰Los hijos de Bela eran Ard y Naamán.
De Ard descende el arditá
y de Naamán, el naamanita.

⁴¹Esos eran los grupos familiares de Ben-
jamín los cuales tenían, de acuerdo al
censo, cuarenta y cinco mil seiscientos
hombres.

⁴²Los descendientes de Dan eran
los del grupo familiar de Suján.

⁴³El sujanita tenía, de acuerdo al censo, ses-
enta y cuatro mil cuatrocientos hombres.

⁴⁴Los descendientes de Aser por sus gru-
pos familiares, eran estos:

de Imná descende el grupo familiar
imnaíta;

de Isví, el isvita

y de Beriá, el beriaíta.

⁴⁵Los descendientes de Beriá eran
de Héber descende el grupo familiar
heberita

y de Malquiel el malquielita.

⁴⁶El nombre de la hija de Aser era Sera.

⁴⁷Esos eran los grupos familiares de Aser
los cuales tenían, de acuerdo al censo, cin-
cuenta y tres mil cuatrocientos hombres.

⁴⁸Los descendientes de Neftalí por sus gru-
pos familiares, eran estos:

de Yazel descende el grupo familiar
yazelita;

de Guni, el gunita;

⁴⁹de Jéser, el jeserita
y de Silén, el silenita.

⁵⁰Esos eran los grupos familiares de
Neftalí los cuales tenían, de acuerdo al
censo, cuarenta y cinco mil cuatrocientos
hombres.

⁵¹El número de israelitas, de acuerdo al
censo, fue de seiscientos un mil setecien-
tos treinta hombres en total.

⁵²El SEÑOR le dijo a Moisés: ⁵³«Hay que
dividir el territorio entre estas tribus para
que a cada una le corresponda su parte, de
acuerdo al número de nombres registra-
dos. ⁵⁴A una tribu grande le asignarás un
territorio extenso y a una tribu pequeña
le asignarás un territorio de menos exten-
sión, cada una de acuerdo al número de
censados. ⁵⁵Sin embargo, la ubicación
del territorio de cada una se asignará por
sorteo que se efectuará con los nombres
de las tribus de sus antepasados. ⁵⁶El ter-
ritorio de cada tribu será asignado por
sorteo, sin importar si la tribu es grande
o pequeña».

Censo de los levitas

⁵⁷Estos eran los levitas que fueron contados según sus grupos familiares:

de Guersón descende el grupo familiar guersonita;
de Coat, el coatita
y de Merari, el merarita.

⁵⁸Estos eran los grupos familiares de Leví: el libnita, el hebrónita, el majlita, el musita y el coreíta.

Coat era el padre de Amirán. ⁵⁹El nombre de la esposa de Amirán era Jocabed, descendiente de Leví. Jocabed había nacido en la tribu de Leví en Egipto, y los hijos que tuvo con Amirán fueron Aarón, Moisés, y su hermana Miriam.

⁶⁰Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar eran hijos de Aarón. ⁶¹Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron un fuego no autorizado ante el SEÑOR. ⁶²El número de levitas, de acuerdo al censo, fue de veintitrés mil hombres de un mes de edad para arriba. Ellos no fueron censados junto con los demás israelitas porque ellos no recibirían su parte del territorio como el resto de los israelitas.

⁶³Ese fue el resultado del censo de los israelitas que hicieron Moisés y el sacerdote Eleazar. El censo se hizo en las llanuras de Moab, junto al río Jordán, frente a Jericó. ⁶⁴Entre esta gente no había ninguno de los que habían sido censados por Moisés y Aarón en el desierto del Sinaí ⁶⁵porque el SEÑOR había dicho de ellos: «Morirán en el desierto». Ninguno de ellos sobrevivió excepto Caleb hijo de Jefoné y Josué hijo de Nun.

Las hijas de Zelofejad

27 ¹Majlá, Noa, Joglá, Milca y Tirsá eran hijas de Zelofejad, de la tribu de Manasés hijo de José. Zelofejad era hijo de Héfer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés. ²Ellas se presentaron ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar, ante los jefes y ante toda la comunidad a la entrada de la carpa del encuentro y expusieron su

caso: ³«Nuestro padre murió en el desierto. Él no estaba entre los seguidores de Coré que se juntaron en contra del SEÑOR, sino que él murió por su propio pecado y no tuvo hijos varones. ⁴¿Desaparecerá de su grupo familiar el nombre de nuestro padre sólo porque no tuvo un hijo varón? Nuestra petición es que se nos asigne nuestra parte del territorio junto con la que se asigne a los hermanos de nuestro padre».

⁵Moisés llevó ese caso ante el SEÑOR, ⁶y el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁷«La petición de las hijas de Zelofejad es justa, dales su parte de tierra para que hereden a sus descendientes entre los hermanos de su padre. Dales lo que le hubiera correspondido a su padre.

⁸»Diles también a los israelitas: “En caso de que un hombre muera sin tener hijo varón, se le asignará su tierra a sus hijas. ⁹Si no tiene ninguna hija, deben dársela a sus hermanos. ¹⁰Si no tiene hermanos, deben dársela a los hermanos de su padre. ¹¹Si su padre no tiene hermanos, entonces deben darle su tierra al pariente más cercano de su tribu, quien la heredará. Ese será el procedimiento legal que deben seguir los israelitas tal como el SEÑOR se lo ordenó a Moisés” ».

Josué, sucesor de Moisés

¹²El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Sube a ese monte en las montañas de Abarín y mira la tierra que le he dado a los israelitas. ¹³Cuando la hayas visto, tú también te reunirás con tus antepasados así como sucedió con tu hermano Aarón, ¹⁴porque ustedes desobedecieron mi mandato en el desierto de Sin, cuando la gente se rebeló contra mí. Ustedes no honraron mi santidad ante los israelitas cuando ellos pidieron agua. (Esto hace referencia a las aguas de Meribá^a cerca de Cades en el desierto de Sin). ¹⁵Moisés le dijo al SEÑOR:

¹⁶—Te ruego SEÑOR, Dios de toda la humanidad, que elijas un hombre como jefe sobre la comunidad, ¹⁷que los guíe en las batallas y cuide de ellos para que así

^a 27:14 **aguas de Meribá** o *aguas de Rebelión*.

la comunidad del SEÑOR no sea como un rebaño sin pastor.

¹⁸El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Manda a llamar a Josué hijo de Nun, que es un hombre de gran espíritu, y pon tu mano sobre él. ¹⁹Haz que se presente ante el sacerdote Eleazar y ante toda la comunidad y dale el mando delante de todos ellos. ²⁰Dale parte de tu autoridad para que toda la comunidad israelita le obedezca, ²¹pero para consultarme, él debe presentarse ante el sacerdote Eleazar, quien usará el *urim* para consultar al SEÑOR. Cuando Dios lo ordene, Josué y todos los israelitas con él, irán a la guerra; y volverán también cuando él lo ordene.

²²Moisés hizo lo que el SEÑOR le había mandado, trajo a Josué y lo hizo presentarse ante el sacerdote Eleazar y toda la comunidad. ²³Luego Moisés puso sus manos sobre la cabeza de Josué y le dio el mando tal como el SEÑOR lo había ordenado por medio de Moisés.

Ofrendas diarias

28 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Ordénales a los israelitas que se aseguren de presentarme mis ofrendas en el momento indicado; el pan y las ofrendas quemadas de olor que me agrada.

³»Diles: “Esta es la ofrenda que ustedes deben presentar al SEÑOR como una ofrenda regular cada día: dos corderos de un año de edad que no tengan defecto alguno. ⁴Ofrecerán un cordero por la mañana y el otro al atardecer. ⁵La ofrenda de cereal será de dos kilos de harina de la mejor calidad mezclada con un litro de aceite de oliva prensada. ⁶Este es el sacrificio regular que debe quemarse completamente, de olor agradable, que fue ordenado en el monte Sinaí como ofrenda quemada al SEÑOR. ⁷También presenten la ofrenda de vino correspondiente que será de un litro de vino por cada cordero. Ese vino debe derramarse en el Lugar Santo ante el SEÑOR. ⁸Luego, ofrezcan el segundo cordero al atardecer con una ofrenda de cereal, y también una ofrenda de vino igual a la que se ofreció

por la mañana. Es una ofrenda quemada de olor agradable al SEÑOR”.

Ofrendas del día de descanso

⁹»El día de descanso ofrecerán dos corderos de un año de edad que no tengan defecto alguno. También ofrecerán, como ofrenda de cereal, cuatro kilos y medio de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y una ofrenda de vino. ¹⁰Este es el sacrificio que debe quemarse completamente del día de descanso, que junto con su ofrenda de vino, se ofrecerá los días de descanso, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente cada día.

Ofrendas mensuales

¹¹»El primer día de cada mes ustedes ofrecerán lo siguiente como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR: dos terneros, un carnero y siete corderos de un año de edad que no tengan defecto alguno. ¹²También presenten como ofrenda de cereal, seis kilos y medio de harina de la mejor calidad mezclada con aceite por cada ternero; cuatro kilos y medio por el carnero, y ¹³dos kilos por cada cordero. Este es un sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable, una ofrenda quemada al SEÑOR. ¹⁴Sus ofrendas de vino serán de dos litros de vino por cada ternero, un litro y cuarto por cada carnero y un litro por cada cordero. Este es el sacrificio mensual que debe quemarse completamente todos los meses del año. ¹⁵Además del sacrificio diario que debe quemarse completamente, hay que ofrecer al SEÑOR como sacrificio por el pecado un chivo con su correspondiente ofrenda de vino.

Ofrendas de la Pascua

¹⁶»El día catorce del primer mes es la Pascua del SEÑOR. ¹⁷El día quince del mismo mes se celebrará un festival y se comerá pan sin levadura durante siete días. ¹⁸El primer día habrá una asamblea santa y no se trabajará. ¹⁹Ofrecerán al SEÑOR como sacrificio que debe quemarse

completamente, dos terneros, un carnero y siete corderos de un año de edad, que no tengan defecto alguno. ²⁰La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite, y se dará así: seis kilos y medio por cada ternero, cuatro kilos y medio por el carnero ²¹y dos kilos por cada uno de los siete corderos. ²²Hay que ofrecer también para purificarse ustedes, un chivo como sacrificio por el pecado. ²³Deben ofrecer esto además del sacrificio regular que debe quemarse completamente todos los días por la mañana. ²⁴Harán lo mismo todos los días durante los siete días, como ofrenda quemada, de olor agradable al SEÑOR. Todos estos sacrificios tendrán que ofrecerse con su correspondiente ofrenda de vino, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente y de su ofrenda de vino, que se presentan a diario. ²⁵El séptimo día ustedes tendrán una asamblea santa y ese día no se trabajará.

Ofrendas de la fiesta de las Semanas

²⁶»El día de los primeros frutos, la fiesta de las Semanas, cuando presentan una ofrenda de cereal nuevo al SEÑOR tendrán una asamblea santa y ese día no se trabajará. ²⁷Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, dos terneros, un carnero y siete corderos de un año de edad. ²⁸La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y se dará así: seis kilos y medio por cada ternero, cuatro kilos y medio por el carnero ²⁹y dos kilos por cada uno de los siete corderos. ³⁰Ofrezcan también un chivo para purificarse ustedes. ³¹Este sacrificio que debe quemarse completamente junto con su ofrenda de vino lo ofrecerán además del sacrificio que debe quemarse completamente a diario junto con su ofrenda de cereal. Los animales no deben tener defecto alguno.

Fiesta de las Trompetas

29 ¹»El primer día del séptimo mes ustedes tendrán una asamblea

santa. No se trabajará y para ustedes será el día de tocar las trompetas. ²Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, un ternero, un carnero y siete corderos de un año, que no tengan defecto alguno. ³La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y se dará así: seis kilos y medio por el ternero, cuatro kilos y medio por el carnero ⁴y dos kilos por cada uno de los siete corderos. ⁵Hay que ofrecer también para purificarse ustedes, un chivo como sacrificio por el pecado. ⁶Estas ofrendas se presentarán además de los sacrificios que deben quemarse completamente a diario y cada mes, con sus correspondientes ofrendas de cereal y ofrendas de vino reglamentarias. Todo esto será una ofrenda que se quema, de olor agradable al SEÑOR.

Ofrendas del día del Perdón

⁷»En el décimo día de ese séptimo mes, tendrán una asamblea santa. Será día de ayuno, y no se trabajará. ⁸Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, un ternero, un carnero y siete corderos de un año. Deberán asegurarse que no tengan ningún defecto. ⁹La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y se dará así: seis kilos y medio por el ternero, cuatro kilos y medio por el carnero ¹⁰y dos kilos por cada uno de los siete corderos. ¹¹También presenten un chivo como sacrificio por el pecado además del sacrificio por el pecado del día del Perdón y además del sacrificio regular que debe quemarse completamente y de sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

Ofrendas de la fiesta de las Enramadas

¹²»El día quince del séptimo mes tendrán una asamblea santa y no se trabajará. Celebrarán un festival en honor al SEÑOR por siete días. ¹³Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente, ofrenda quemada de olor agradable al SEÑOR:

trece terneros, dos carneros y catorce corderos de un año de edad, que no tengan defecto alguno.¹⁴La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y se dará así: seis kilos y medio por cada ternero, cuatro kilos y medio por cada uno de los dos carneros¹⁵ y dos kilos por cada uno de los corderos.¹⁶También hay que ofrecer un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente y de sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

¹⁷»El segundo día ofrezcan doce terneros, dos carneros y catorce corderos de un año, que no tengan defecto alguno.¹⁸También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos.¹⁹También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

²⁰»En el tercer día ofrezcan once terneros, dos carneros y catorce corderos de un año, que no tengan defecto alguno.²¹También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos.²²También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

²³»En el cuarto día ofrezcan diez terneros, dos carneros y catorce corderos de un año, que no tengan defecto alguno.²⁴También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos.²⁵También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

²⁶»En el quinto día ofrezcan nueve terneros, dos carneros y catorce corderos de un año, que no tengan defecto alguno.

²⁷También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos.²⁸También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

²⁹»En el sexto día ofrezcan ocho terneros, dos carneros y catorce corderos de un año, que no tengan defecto alguno.³⁰También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos.³¹También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

³²»En el séptimo día ofrezcan siete terneros, dos carneros y catorce corderos de un año, que no tengan defecto alguno.³³También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos.³⁴También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

³⁵»El octavo día tendrán una reunión muy importante y no se trabajará.³⁶Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente, ofrenda quemada de olor agradable al SEÑOR: un ternero, un carnero y siete corderos de un año, que no tengan defecto alguno.³⁷También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos.³⁸También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

³⁹»En sus fiestas presentarán estas ofrendas al SEÑOR, además de sus ofrendas en cumplimiento de una promesa, ofrendas voluntarias, sacrificios que deben quemarse completamente, ofrendas de

cereal, ofrendas de vino y ofrendas para festejar».

⁴⁰Moisés les comunicó todo esto a los israelitas tal como el SEÑOR le había ordenado.

Las leyes sobre las promesas

30 ¹Moisés les dijo a los jefes de Israel: «El SEÑOR ha ordenado ²que cuando un hombre haga una promesa al SEÑOR, o se comprometa a algo bajo juramento, no deberá romper su palabra sino que cumplirá todo lo que dijo.

³»Puede darse el caso de que una joven que todavía viva en casa de sus padres haga una promesa al SEÑOR o se comprometa a algo. ⁴Si el papá se entera de su promesa y no le dice nada, entonces tendrá que cumplir su promesa, ⁵pero si el papá se entera y ese mismo día se opone a la promesa o a lo que ella se comprometió, entonces queda anulada toda promesa que ella haya hecho. El SEÑOR la perdonará porque hubo oposición del papá.

⁶»En caso de que ella haga una promesa o se comprometa a algo precipitadamente y luego se case, ⁷si el esposo se entera y no le dice nada, entonces tendrá que cumplir sus promesas. ⁸Sin embargo, si el esposo se entera y ese mismo día se opone a la promesa o a lo que ella se comprometió, entonces él anula esas promesas, y el SEÑOR la perdonará.

⁹»Todas las promesas que haga una viuda o una mujer divorciada tendrá que cumplirlas.

¹⁰»Puede también darse el caso de que una mujer casada haga una promesa o se comprometa a algo. ¹¹Si su marido se entera y no le dice nada ni se opone a ello, entonces tendrá que cumplir todas sus promesas. ¹²Sin embargo, si el marido las anula el día que él se entere de ellas, entonces no estará obligada a cumplir esa promesa ni lo que se comprometió porque el marido anuló todo eso, y el SEÑOR la perdonará. ¹³El marido puede permitir que ella mantenga todas sus promesas o las puede anular. ¹⁴Si el marido no le dice nada al día siguiente de que él se haya

enterado de la promesa, entonces con su silencio, el marido confirma la validez de todas las promesas o compromisos que ella haya hecho. ¹⁵Ahora bien, si el marido anula las promesas de ella después del día que él se enteró, entonces él se hace responsable del incumplimiento de ella».

¹⁶Esas son las órdenes que le dio el SEÑOR a Moisés en lo referente a las relaciones de un hombre con su esposa y de un padre con la hija que aún vive en su casa.

Guerra contra los madianitas

31 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Antes de que mueras y te reúnas con tus antepasados, quiero que tomes venganza por parte de los israelitas contra los madianitas».

³Entonces Moisés le dijo al pueblo:

—Prepárense algunos de ustedes para la guerra contra Madián porque vamos a hacer caer sobre ellos la venganza del SEÑOR. ⁴Que cada tribu de Israel envíe mil hombres a la guerra.

⁵Entonces de las divisiones militares de cada tribu se eligieron mil hombres, en total doce mil hombres armados para el combate. ⁶Moisés los envió a la batalla, y con ellos fue Finés hijo del sacerdote Eleazar, llevando los objetos sagrados y las trompetas para dar las órdenes de ataque. ⁷Atacaron a Madián tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés, y mataron a todos los varones madianitas. ⁸Mataron además a los cinco reyes madianitas: Eví, Requen, Zur, Jur y Reba, y también a Balán hijo de Beor. ⁹Los israelitas hicieron prisioneras a las mujeres de Madián y a sus hijos, y se llevaron todos sus animales, ganado y riquezas. ¹⁰También les incendiaron todas sus ciudades y campamentos. ¹¹Luego reunieron todo el botín, incluyendo personas y animales, ¹²y se lo llevaron a Moisés, a Eleazar el sacerdote y a la comunidad israelita, al campamento en las llanuras de Moab, junto al río Jordán, frente a Jericó. ¹³Entonces Moisés, el sacerdote Eleazar y los jefes de la comunidad fueron a recibirlos afuera del campamento.

¹⁴Moisés estaba muy enojado con los oficiales del ejército, los comandantes de mil hombres y los comandantes de cien hombres que volvían de la guerra. ¹⁵Moisés les dijo:

—¿Por qué dejaron vivas a todas las mujeres? ¹⁶Ellas fueron precisamente las que siguieron el consejo de Balán que hizo que los israelitas pecaran contra el SEÑOR en Peor, y por eso cayó una terrible plaga sobre la comunidad del SEÑOR. ¹⁷Así que ahora, maten a todos los niños varones y a todas las mujeres que no sean vírgenes, ¹⁸pero dejen vivir a todas las muchachas vírgenes y tómenlas para ustedes. ¹⁹Todo el que haya matado a alguien o haya tocado un cadáver quédese fuera del campamento por siete días. Ustedes y los prisioneros deben purificarse al tercer y séptimo día, ²⁰y deben purificar toda la ropa y todo artículo de cuero, pelo de cabra y madera.

²¹Luego, el sacerdote Eleazar les dijo a los soldados que habían ido a la guerra:

—Esta es una ley que el SEÑOR le dio a Moisés: ²²Los objetos de oro, plata, bronce, hierro, estaño y plomo, ²³y todo lo que resista el fuego, deben ponerlo al fuego para purificarlo, y luego deben lavarlos con el agua de purificación. En cuanto a lo que no resista el fuego, debe purificarse con el agua de purificación. ²⁴Al séptimo día deben lavar su ropa y quedarán puros. Después de esto podrán entrar al campamento.

Repartición del botín

²⁵El SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁶«Tú, el sacerdote Eleazar y los jefes de familia de la comunidad, hagan una lista de todo lo que capturaron en batalla, tanto de seres humanos como de animales. ²⁷Divide en dos partes lo que fue capturado en batalla, y entrega una parte a los que fueron al combate y la otra al resto de la comunidad. ²⁸A los que fueron al combate exígeles una parte de su botín para el SEÑOR: De lo que les corresponda, tanto de personas como de los asnos, vacas y ovejas, toma uno de cada quinientos. ²⁹Eso lo tomarás de la parte que les correspondió a los

que fueron al combate, y se lo entregarás al sacerdote Eleazar como contribución para el SEÑOR. ³⁰Ahora bien, de la parte que les corresponde al resto de israelitas, tanto de las personas como de los asnos, vacas y ovejas, es decir de todos los animales, tomarás uno de cada cincuenta y se los entregarás a los levitas que están a cargo del cuidado de la Carpa Sagrada del SEÑOR».

³¹Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron exactamente lo que el SEÑOR le ordenó a Moisés. ³²Sin tomar en cuenta lo que cada soldado recogió por su parte, el botín de guerra fue el siguiente: seiscientos setenta y cinco mil ovejas, ³³setenta y dos mil cabezas de ganado, ³⁴sesenta y un mil burros, ³⁵y treinta y dos mil personas, o sea las muchachas vírgenes. ³⁶La mitad que le correspondió a los soldados fue esta: trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas, ³⁷de las cuales dieron seiscientos setenta y cinco como contribución al SEÑOR; ³⁸treinta y seis mil cabezas de ganado, de las cuales dieron setenta y dos como contribución al SEÑOR; ³⁹treinta mil quinientos burros, de los cuales dieron sesenta y uno como contribución al SEÑOR; ⁴⁰diez y seis mil personas, de las cuales dieron treinta y dos como contribución al SEÑOR. ⁴¹Moisés entregó la contribución para el SEÑOR al sacerdote Eleazar, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

⁴²La mitad que le correspondió al resto de los israelitas fue esta: ⁴³trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas, ⁴⁴treinta y seis mil cabezas de ganado, ⁴⁵treinta mil quinientos burros ⁴⁶y diez y seis mil personas. ⁴⁷Moisés tomó de la mitad que le correspondió al resto de los israelitas, uno de cada cincuenta, tanto de personas como de animales y se los dio a los levitas que estaban a cargo del cuidado de la Carpa Sagrada del SEÑOR, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

⁴⁸Luego los jefes de las divisiones militares, los comandantes de mil hombres y los comandantes de cien hombres se presentaron ante Moisés ⁴⁹y le dijeron: «Nosotros, tus siervos, hemos pasado lista

de los soldados que teníamos a nuestro mandato y no hemos perdido ni un solo hombre. ⁵⁰Así que hemos traído como ofrenda al SEÑOR los objetos de oro que cada uno de nosotros encontró: pulseras, brazaletes, anillos, aretes y collares. Son para dar como rescate^a por nuestras vidas al SEÑOR».

⁵¹Moisés y Eleazar el sacerdote recibieron de ellos todos esos objetos de oro, bien elaborados. ⁵²Todo el oro que los comandantes de mil hombres y los comandantes de cien hombres ofrecieron como contribución al SEÑOR pesó ciento noventa kilos, ⁵³pues cada uno de los soldados había tomado botín por su cuenta. ⁵⁴Entonces Moisés y el sacerdote Eleazar tomaron el oro de los comandantes de mil hombres y de los comandantes de cien hombres, y lo llevaron a la carpa del encuentro para que sirviera como recordatorio al SEÑOR en favor de los israelitas.

Las tribus al oriente del río Jordán

32 ¹Los descendientes de Rubén y Gad tenían mucho ganado y al ver la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, se dieron cuenta que era un buen sitio para la cría del ganado. ²Así que fueron y le dijeron a Moisés, a Eleazar el sacerdote y a los jefes de la comunidad:

³—La región alrededor de Atarot, Dibón, Jazer, Nimrá, Hesbón, Elalé, Sebán^b, Nebo y Beón, ⁴que el SEÑOR ha conquistado para el pueblo de Israel, es una tierra buena para la ganadería y lo que tenemos nosotros, tus siervos, es precisamente ganado. ⁵Si tienes una buena opinión de nosotros, tus siervos, danos esa tierra, y no nos hagas atravesar el río Jordán.

⁶Moisés les dijo a los de Gad y Rubén:

—¿Es que sus hermanos deben ir a la guerra mientras ustedes se quedan aquí? ⁷¿Por qué tratan de desanimar a los israelitas para que no pasen a la tierra que el SEÑOR les ha dado? ⁸Eso fue lo mismo que hicieron sus padres cuando los

mandé desde Cades Barnea a explorar la tierra. ⁹Fueron hasta el valle de Escol y exploraron la tierra, pero ellos desanimaron al pueblo de Israel para que no entraran a la tierra que el SEÑOR les había dado. ¹⁰Ese día el SEÑOR se enojó mucho y juró: ¹¹«Ninguno de los que vinieron de Egipto y que tenga de veinte años de edad para arriba, verá la tierra que le prometí a Abraham, Isaac y Jacob porque no me han seguido fielmente; ¹²excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun. Ellos sí han seguido al SEÑOR fielmente». ¹³El SEÑOR se enojó con Israel y los hizo vagar por el desierto durante cuarenta años, hasta que murió toda la generación que hizo enojar al SEÑOR. ¹⁴Ahora resulta que ustedes, pecadores, han tomado el lugar de sus padres para aumentar aún más la ira del SEÑOR contra Israel. ¹⁵Si ustedes se ponen en contra de él, entonces él los dejará aún más tiempo en el desierto y ustedes causarán la destrucción de todo este pueblo.

¹⁶Los de Rubén y Gad se acercaron a Moisés y le dijeron:

—Déjanos construir aquí corrales para nuestro ganado y edificar ciudades para nuestras familias. ¹⁷Luego tomaremos las armas para ir al frente de los israelitas hasta que los hayamos llevado a su lugar. Mientras tanto nuestras familias se quedarán viviendo en ciudades amuralladas, a salvo de la gente que habita esta tierra. ¹⁸Nosotros no regresaremos a nuestros hogares sino hasta que todos los israelitas hayan tomado posesión de su herencia. ¹⁹No pediremos que se nos reparta territorio junto con ellos al otro lado del río Jordán, ni más allá, porque ya hemos recibido nuestra herencia al oriente del Jordán.

²⁰Moisés les dijo:

—En ese caso, si están dispuestos a cumplir su palabra, tomen las armas para ir a la guerra a las órdenes del SEÑOR. ²¹Que todos sus combatientes crucen el Jordán, a las órdenes del SEÑOR, hasta que él expulse a todos sus enemigos. ²²Cuando se haya tomado posesión de la tierra delante del SEÑOR, entonces ustedes podrán

^a 31:50 rescate Ver PURIFICAR en el vocabulario.

^b 32:3 Sebán o Sibma.

volver a sus hogares y habrán terminado su servicio al SEÑOR y a Israel. Este territorio será su propiedad con la aprobación del SEÑOR. ²³Si ustedes no cumplen con todo esto, entonces estarán pecando contra el SEÑOR y tengan plena seguridad de que serán castigados por su pecado. ²⁴Construyan, pues, ciudades para sus familias y corrales para sus ganados, pero cumplan con todo lo que dijeron.

²⁵Los de Gad y Rubén le dijeron a Moisés:

—Sí, señor. Haremos tal como tú ordenas. ²⁶Nuestros hijos, mujeres, ganados y todos nuestros otros animales se quedarán aquí, en las ciudades de Galaad. ²⁷Nosotros, tus siervos, cruzaremos el Jordán, armados para la guerra, a las órdenes del SEÑOR, tal como tú dices.

²⁸Luego Moisés dio estas órdenes al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun y a los jefes de las tribus israelitas, respecto a los de Gad y Rubén. ²⁹Moisés dijo:

—Si los de Gad y Rubén cruzan el Jordán con ustedes y van a la guerra a las órdenes del SEÑOR, y conquistan el territorio, entonces les darán en posesión la tierra de Galaad, ³⁰pero si los combatientes de ellos no cruzan con ustedes para hacer la guerra, entonces les darán un territorio entre ustedes en la tierra de Canaán.

³¹Los de Rubén y Gad respondieron:

—Nosotros tus siervos haremos tal como el SEÑOR ha ordenado. ³²Cruzaremos armados a las órdenes del SEÑOR a la tierra de Canaán para la guerra, pero nuestra herencia estará al oriente del Jordán.

³³Así que Moisés les entregó el reino de Sijón, rey de los amorreos y el reino del rey Og de Basán a las tribus de Gad y Rubén y a la mitad de la tribu de Manasés hijo de José. Les dio la tierra con sus ciudades y el área alrededor de ellas. ³⁴Entonces los de Gad reconstruyeron las ciudades de Dibón, Atarot, Aroer, ³⁵Atarot Sofán, Jazer, Yagbea, ³⁶Bet Nimrá y Bet Arán. Las fortificaron y construyeron también corrales para su ganado. ³⁷Los de Rubén construyeron las ciudades de Hesbón, Elalé, Quiriatayin, ³⁸Nebo, Baal Megón,

cambiándoles algunos nombres, y Sibma. Ellos les colocaron nombres nuevos a las ciudades que reconstruyeron.

³⁹Los descendientes de Maquir hijo de Manasés fueron a Galaad, la conquistaron y expulsaron a todos los amorreos que vivían allí. ⁴⁰Moisés le dio Galaad a los de Maquir hijo de Manasés y ellos vivieron allí. ⁴¹Yaír hijo de Manasés fue, conquistó las poblaciones de los amorreos y las llamó «poblaciones de Yaír». ⁴²Noba fue, conquistó Quenat y los pueblos cercanos, y le puso su nombre a esa región, Noba.

Viaje de Israel desde Egipto

33 ¹Estas fueron las etapas del viaje que hicieron los israelitas cuando salieron por tropas de Egipto bajo el mando de Moisés y Aarón. ²Moisés anotó los nombres de los lugares de donde salían, etapa por etapa, de acuerdo al mandato del SEÑOR, y estos fueron los lugares de cada etapa:

³Dejaron Ramsés el décimo quinto día del primer mes, el día después de la Pascua. Los israelitas salieron con aire de triunfo, a la vista de todos los egipcios, ⁴mientras los egipcios sepultaban a todos sus hijos mayores, pues el SEÑOR les había dado muerte. El SEÑOR mostraba así que también había dictado sentencia contra los dioses egipcios.

⁵Los israelitas marcharon de Ramsés y acamparon en Sucot.

⁶Dejaron Sucot y acamparon en Etam, a la orilla del desierto.

⁷Dejaron Etam y fueron hacia Pi Ajirot, al oriente de Baal Zefón, y acamparon cerca de Migdol.

⁸Dejaron Pi Ajirot y marcharon a través del mar hacia el desierto. Marcharon durante tres días por el desierto de Etam y acamparon en Mara.

⁹Dejaron Mara y fueron a Elim. En Elim había doce manantiales y setenta palmeras, así que acamparon ahí.

¹⁰Dejaron Elim y acamparon cerca al Mar Rojo^a.

¹¹Dejaron el Mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

¹²Dejaron el desierto de Sin y acamparon en Dofcá.

¹³Dejaron Dofcá y acamparon en Alús.

¹⁴Dejaron Alús y acamparon en Refidín. Allí no había agua para que la gente bebiera.

¹⁵Dejaron Refidín y acamparon en el desierto del Sinaí.

¹⁶Dejaron el desierto del Sinaí y acamparon en Quibrot Hatavá.

¹⁷Dejaron Quibrot Hatavá y acamparon en Jazerot.

¹⁸Dejaron Jazerot y acamparon en Ritmá.

¹⁹Dejaron Ritmá y acamparon en Rimón Peres.

²⁰Dejaron Rimón Peres y acamparon en Libná.

²¹Dejaron Libná y acamparon en Risá.

²²Dejaron Risá y acamparon en Celata.

²³Dejaron Celata y acamparon en el monte Séfer.

²⁴Dejaron el monte Séfer y acamparon en Jaradá.

²⁵Dejaron Jaradá y acamparon en Maquelot.

²⁶Dejaron Maquelot y acamparon en Tajat.

²⁷Dejaron Tajat y acamparon en Téráj.

²⁸Dejaron Téráj y acamparon en Mitca.

²⁹Dejaron Mitca y acamparon en Jasmoná.

³⁰Dejaron Jasmoná y acamparon en Moserot.

³¹Dejaron Moserot y acamparon en Bené Yacán.

³²Dejaron Bené Yacán y acamparon en Hor de Guidgad.

³³Dejaron Hor de Guidgad y acamparon en Jotbata.

³⁴Dejaron Jotbata y acamparon en Abroná.

³⁵Dejaron Abroná y acamparon en Ezión Guéber.

³⁶Dejaron Ezión Guéber y acamparon en Cades en el desierto de Sin.

³⁷Dejaron Cades y acamparon en Hor, la montaña que queda en los límites de Edom. ³⁸El sacerdote Aarón subió al monte Hor de acuerdo a la orden del SEÑOR y allí murió el primer día del quinto mes, cuarenta años después de que los israelitas salieron de Egipto.

³⁹Aarón tenía ciento veintitrés años de edad cuando murió en el monte Hor. ⁴⁰El rey cananeo de Arad, que vivía en el Néguev, se enteró de que venían los israelitas, ⁴¹quienes dejaron el monte Hor y acamparon en Zalmona.

⁴²Dejaron Zalmona y acamparon en Punón.

⁴³Dejaron Punón y acamparon en Obot.

⁴⁴Dejaron Obot y acamparon en Iyé Abarín en el borde de Moab.

⁴⁵Dejaron Iyé Abarín y acamparon en Dibón Gad.

⁴⁶Dejaron Dibón Gad y acamparon en Almón Diblatayin.

⁴⁷Dejaron Almón Diblatayin y acamparon en las montañas de Abarín, cerca de Nebo.

⁴⁸Dejaron las montañas de Abarín y acamparon en las llanuras de Moab junto al Jordán cerca de Jericó. ⁴⁹El campamento se extendía a lo largo del río Jordán en las llanuras de Moab desde Bet Yesimot hasta Abel Acacias^b.

⁵⁰El SEÑOR le habló a Moisés en ese lugar y le dijo: ⁵¹«Diles a los israelitas que cuando crucen el río Jordán hacia la tierra de Canaán, ⁵²deben expulsar a todos sus habitantes, destruir todas sus estatuas, sus ídolos de metal y demoler todos sus lugares de culto. ⁵³Luego ustedes tomarán

^a 33:10 **Mar Rojo** o mar de las Cañas, pero ver 1 R 9:26.

^b 33:49 **Abel Acacias** Textualmente *Abel Sitin*.

posesión del territorio y habitarán ahí porque yo les he dado esa tierra para que ustedes la posean. ⁵⁴Se repartirán la tierra entre ustedes por sorteo, de acuerdo a sus grupos familiares. Se les dará más tierra a los grupos familiares grandes y menos a los pequeños. El territorio de cada grupo familiar, será el que le corresponda de acuerdo al sorteo. El reparto se hará conforme a los grupos familiares de sus antepasados.

⁵⁵«Deben expulsar a todos los habitantes de esa tierra, pues si no lo hacen, los que queden les harán la vida imposible como las astillas en los ojos o como las espinas en el cuerpo; les causarán problemas en la tierra donde habiten. ⁵⁶Si no los echan de ahí, yo les haré a ustedes lo que tenía planeado hacerle a ellos».

Límites de Canaán

34 ¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Dales esta orden a los israelitas: Cuando entren a la tierra de Canaán, esta será la tierra que será de ustedes como herencia y estos serán sus límites: ³la frontera sur limitará con el desierto de Sin a lo largo del límite de Edom. La frontera más al sur comenzará en el oriente desde el final del Mar Muerto, ⁴seguirá luego para cruzar el paso de los Alacranes, continuará a través del desierto de Sin y su límite en el sur será Cades Barnea. Luego seguirá hasta Jazar Adar y después pasará a través de Asmón. ⁵Desde Asmón, la frontera volteará hacia el arroyo de Egipto y terminará en el mar^a. ⁶La frontera occidental limitará con las costas del mar Grande. ⁷La frontera norte será esta: Desde el mar Grande tracen una línea hasta el monte Hor, ⁸y desde el monte Hor sigan una línea hasta Lebó Jamat. Luego la línea fronteriza llegará hasta Zedad, ⁹para continuar hasta Zifrón, y terminar en Jazar Enán. Esa será la frontera norte. ¹⁰En cuanto a la frontera oriental, tracen una línea desde Jazar Enán hasta Sefán, ¹¹de Sefán bajará a Riblá al oriente de Ayin, de donde descenderá hasta encontrarse con las colinas al oriente del

lago de Galilea^b. ¹²La frontera continuará hasta el río Jordán y terminará en el Mar Muerto. Ese será su país y sus fronteras alrededor».

¹³Moisés les dio esta orden a los israelitas: «Esta es la tierra que heredarán y dividirán por sorteo entre ustedes. El SEÑOR ha mandado que esta tierra sea entregada a las nueve tribus y media. ¹⁴Las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés ya recibieron su parte de acuerdo a sus familias. ¹⁵Las dos tribus y media ya recibieron su parte al oriente, cerca al río Jordán, desde Jericó, al lado oriental».

¹⁶Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁷«Estos son los nombres de los hombres que repartirán la tierra entre ustedes: el sacerdote Eleazar y Josué hijo de Nun, ¹⁸pero que un jefe de cada tribu ayude también en la repartición de la tierra».

¹⁹Estos eran los nombres de los jefes de las tribus:

Caleb hijo de Jefone, de la tribu de Judá;

²⁰Samuel hijo de Amiud, de la tribu de Simeón;

²¹Elidad hijo de Quislón, de la tribu de Benjamín;

²²el jefe Buquí hijo de Joglí, de la tribu de Dan;

²³de los descendientes de José;

el jefe Janiel hijo de Efod, de la tribu de Manasés;

²⁴el jefe Quemuel hijo de Siftán, de la tribu de Efraín;

²⁵el jefe Elizafán hijo de Parnac, de la tribu de Zabulón;

²⁶el jefe Paltiel hijo de Azán, de la tribu de Isacar;

²⁷el jefe Ajiud hijo de Selomí, de la tribu de Aser;

²⁸el jefe Pedael hijo de Amiud, de la tribu de Neftalí.

²⁹El SEÑOR ordenó a estos hombres repartir la tierra de Canaán entre los israelitas.

^a 34:5 mar Se refiere al llamado *mar Grande*, que es el mar Mediterráneo.

^b 34:11 lago de Galilea Textualmente *mar de Quinéret*.

Ciudades de los levitas

35 ¹El SEÑOR le habló a Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó y le dijo: ²«Ordénales a los israelitas que del territorio que recibían les den a los levitas ciudades donde vivir, y también los campos de pastoreo alrededor de esas ciudades. ³En esas ciudades habitarán los levitas y los campos de pastoreo serán para su ganado y todos sus animales. ⁴Los campos de pastoreo de esas ciudades que deben darles a los levitas se extenderán alrededor de la ciudad, cuatrocientos cincuenta metros^a hacia afuera de la muralla. ⁵Mídan a partir de los límites de la ciudad novecientos metros hacia el oriente, novecientos metros hacia el sur, novecientos metros hacia el occidente y novecientos metros hacia el norte, con la ciudad en el centro. Esas serán las tierras de pastoreo para sus ciudades.

⁶»De las ciudades que ustedes les den a los levitas, habrá seis ciudades de refugio, que servirán para que huya allí el que por accidente haya matado a alguien. Además de estas se les darán otras cuarenta y dos ciudades, ⁷o sea que en total les darán a los levitas cuarenta y ocho ciudades con sus campos de pastoreo. ⁸La mayoría de ciudades serán cedidas por las tribus grandes; las tribus pequeñas cederán pocas ciudades. Cada tribu les dará algunas de sus ciudades a los levitas de acuerdo a la cantidad de territorio que hayan recibido».

Ciudades de refugio

⁹El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁰«Diles a los israelitas que cuando crucen el río Jordán para llegar a Canaán, ¹¹designen ciudades de refugio para ustedes a donde pueda huir el que mate a alguien por accidente. ¹²En esas ciudades se refugiarán para protegerse del pariente del muerto que tenga el deber de castigar al asesino. Así no se le dará muerte al asesino sin que se haya primero hecho un juicio ante la comunidad. ¹³De las ciudades que se hayan entregado, seis serán ciudades de refugio.

¹⁴Tres de esas ciudades estarán ubicadas al oriente del río Jordán y las otras tres en la tierra de Canaán. ¹⁵Esas seis ciudades serán para el refugio de los israelitas y de los inmigrantes que vivan entre ustedes. Todo el que por accidente mate a alguien, debe ir allá.

¹⁶»Si alguien golpea a otro con un objeto de hierro y el que recibe el golpe muere, eso es un asesinato, y el asesino debe ser condenado a muerte. ¹⁷Si alguien golpea a otro con una piedra que pueda causar la muerte y el que recibe el golpe muere, se trata de un asesinato, y el asesino debe ser condenado a muerte. ¹⁸Si alguien golpea a otro con un objeto de madera que pueda causar la muerte y el que recibe el golpe muere, se trata de un asesinato, y el asesino debe ser condenado a muerte. ¹⁹Un pariente del muerto^b debe matar al asesino cuando lo encuentre.

²⁰»Puede darse el caso de alguien que empuja a otro en un acto de odio, o le lanza algo a propósito para que muera, ²¹o lo golpea con sus manos en un acto de odio con intención de matarlo. Si la persona muere, el responsable debe morir porque es un asesino. Un pariente del muerto debe matar al asesino cuando lo encuentre.

²²»Pero puede darse el caso de que el responsable lo hizo sin saberlo y sin odio, o lo empujó o le lanzó un objeto sin mala intención, ²³o sin fijarse dejó caer una piedra que podía causar la muerte. Si la persona muere y el responsable no era su enemigo, ni tenía la intención de hacerle daño, ²⁴entonces al que ocasionó la muerte la comunidad lo protegerá de la venganza del pariente del muerto. ²⁵Será enviado de regreso a la ciudad de refugio a donde él escapó y vivirá allí hasta que muera el sumo sacerdote que fue ungido con el aceite de consagrar.

²⁶»Si el asesino deja los límites de la ciudad de refugio ²⁷y el pariente del muerto lo encuentra fuera de esos límites, entonces

^a **35:4 cuatrocientos cincuenta metros** Textualmente *redentor de sangre*. Se trataba generalmente de un pariente o amigo del muerto, y tenía el deber de buscar al asesino y matarlo.

^a **35:4 cuatrocientos cincuenta metros** Textualmente *mil codos*. Ver tabla de pesas y medidas.

podrá matar al asesino y no será culpable de asesinato. ²⁸El asesino tendrá que permanecer en la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote, después de lo cual podrá regresar a su tierra. ²⁹Ese será el procedimiento legal que ustedes seguirán de ahora en adelante, de generación en generación, dondequiera que vivan.

³⁰»Un asesino sólo podrá ser condenado a muerte con base en el testimonio de varios testigos. Nadie podrá ser ejecutado por el testimonio de un solo testigo.

³¹»Ustedes no deben aceptar ningún pago a cambio de la vida de un asesino que sea condenado a muerte. Debe ser ejecutado.

³²»Cuando alguien huya a una ciudad de refugio tendrá que vivir allí hasta la muerte del sumo sacerdote. No se aceptará ningún pago para que pueda volver a su tierra antes de la muerte del sumo sacerdote.

³³»No corrompan con asesinatos la tierra donde viven porque el asesinato contamina el territorio que habitan. El único pago^a por un asesinato es la muerte del asesino. ³⁴No contaminarán el territorio que habitan porque es la tierra donde vivo, porque yo, el SEÑOR, habito entre los israelitas».

La tierra de las hijas de Zelofejad

36 Los jefes de familia del grupo familiar de los hijos de Galaad hijo de Maquir hijo de Manasés, uno de los grupos familiares de los hijos de José, se presentaron delante Moisés y de los jefes cabeza de familia de los israelitas, y dijeron:

—Cuando el SEÑOR te mandó a ti reparar por sorteo la tierra a los israelitas como herencia, el SEÑOR también te ordenó darle la parte de tierra que le correspondía a nuestro hermano Zelofejad a sus hijas.

^a 35:33 pago o redención, una forma de quitar el pecado.

³Pero cuando ellas se casen con gente de otras tribus israelitas, su herencia será separada de la herencia de nuestros antepasados y pasará a ser posesión de la tribu en la que se casen. Así iremos perdiendo la tierra que recibimos por sorteo. ⁴Cuando el año de Jubileo llegue para los israelitas, su herencia será añadida a la herencia de la tribu en la que se casen y esa herencia será separada de la herencia de la tribu de nuestros antepasados.

⁵Entonces Moisés les dio esta orden a los israelitas de acuerdo al mandato del SEÑOR:

—Lo que la tribu de los descendientes de José dice es justo. ⁶Esto es lo que el SEÑOR ordena respecto a las hijas de Zelofejad: Ellas podrán casarse con quien sea, siempre y cuando sea alguien de la misma tribu del papá de ellas. ⁷Ninguna parte de la herencia de los israelitas debe ser transferida de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de los israelitas conservará su propia herencia. ⁸Toda mujer israelita que herede tierra debe casarse con alguien de la misma tribu del papá de ella. Así los israelitas podrán recibir en herencia la tierra de sus antepasados. ⁹Ninguna parte de la herencia de los israelitas debe ser transferida de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de los israelitas conservará su propia herencia.

¹⁰Las hijas de Zelofejad hicieron lo que el SEÑOR le había mandado a Moisés.

¹¹Majlá, Tirsá, Joglá, Milca y Noa, las hijas de Zelofejad, se casaron con los hijos de sus tíos. ¹²Ellas se casaron dentro de los grupos familiares de los descendientes de Manasés hijo de José. De esa forma su herencia permaneció en la tribu del papá de ellas.

¹³Esas fueron las órdenes y normas que el SEÑOR les dio a los israelitas por medio de Moisés en las llanuras de Moab, cerca al río Jordán, frente a Jericó.

La Liga Bíblica Internacional y sus socios globales suministran Biblias a millones de personas que todavía no tienen la esperanza que da vida que se encuentra en la Palabra de Dios. Cada compra de una Biblia en la versión La Palabra de Dios para todos™ hace posible la impresión de una Biblia para una persona que necesita la Palabra de Dios en algún lugar del mundo. Para suministrar Biblias a mucha más gente, por favor haga una donación a www.bibleleague.org o póngase en contacto con nosotros en la Liga Bíblica Internacional, 1 Bible League Plaza, Crete, IL 60417, USA. La Liga Bíblica Internacional existe para desarrollar y proporcionar traducciones bíblicas de fácil lectura y comprensión y recursos bíblicos a las iglesias y a los aliados estratégicos que ayudan a que la gente conozca a Jesús.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional.

La Biblia: La Palabra de Dios para todos™ (PDT™)

© 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Mapas, Ilustraciones © 2012–2013 La Liga Bíblica Internacional.

Todos los derechos reservados.

Para fines no comerciales, pueden citarse o reimprimirse hasta 1000 versículos sin permiso escrito de La Liga Bíblica Internacional. Sin embargo, la extensión de la cita no debe constar de un libro completo ni abarcar más del 50% de la obra en que es citada. Se debe mencionar la propiedad literaria así:

Texto tomado de La Biblia, La Palabra de Dios para todos™ (PDT™) © 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Cuando se citen textos de esta versión en publicaciones de distribución gratuita tales como boletines de iglesias, órdenes de presentación de servicios, afiches, transparencias y otros medios audiovisuales, las iniciales PDT de esta versión deben aparecer al final de cada cita. Autorización para citar o reimprimir textos con fines comerciales, que excedan de 1000 versículos, o cualquier otra autorización, debe solicitarse por escrito a La Liga Bíblica Internacional.



La Liga Bíblica Internacional

1 Bible League Plaza

Crete, IL 60417

EE.UU.

Teléfono: (866) 825-4636

E-mail: permissions@bibleleague.org

Internet: liligabiblica.org

Descargas gratuitas: www.bibleleague.org/downloads

Descargas gratuitas: liligabiblica.org

